

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los
comisionados y 15 rs. al mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 re-
ales trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificado.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los
puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-
bout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

SITUACIÓN DE LA IGLESIA

EN ESPAÑA.

El Boletín eclesiástico del Arzobispado de Toledo, publica una notable alocución del ilustrísimo señor gobernador eclesiástico de esta diócesis, de la cual, así como también de una pastoral señalando el día 14 del corriente para ganar el jubileo concedido por Su Santidad á todo el orbe cristiano, se dió lectura en todas las parroquias de esta corte el día de la Natividad de la Santísima Virgen durante el ofertorio de la Misa solemne.

A continuación publicamos ambos importantes documentos:

NOS EL DR. D. SANTOS DE ARCINIEGA, DIGNIDAD DE ARCEPÍSCOPO DE LA IGLESIA METROPOLITANA DE TOLEDO, PRIMADO DE LAS ESPAÑAS, Y POR EL EXCMO. CABILDO DE LA MISMA VICARIO CAPITAL Y GOBERNADOR DE ESTA DIÓCESIS, SE DE VACANTE, ETC. ETC.

A los señores Curas, Eclesiásticos, y demás fieles del Arzobispado.

Venerables Párrocos, y amados diocesanos: hace poco más de un año nos hallamos sin merecimiento alguno de nuestra parte al frente del Gobierno de este Arzobispado, durante cuyo tiempo hemos visto pasar sucesos pavorosos, hondos y graves perturbaciones, cambios profundos, e inesperados, en los cuales, si el estado social del país nada ha mejorado, la situación religiosa del mismo, principalmente la de la Iglesia, ha sufrido desde el principio, ha venido agravándose de día en día, ha pasado por todo linaje de pruebas, y de sufrimientos, y llegado por último á un estado de todo punto insostenible, que exige medidas urgentes, eficaces, y reparadoras. Comprenderéis fácilmente, A. D., que si estos males alcanzan á todo el organismo religioso de la nación española, considerado en sus múltiples y variadas relaciones, lo que llama hoy nuestra atención de un modo preferente, por su generalidad y carácter de urgencia que reviste, es la situación económica de la Iglesia y de sus ministros en todo el territorio del Arzobispado, sujeto á nuestra jurisdicción.

Patente es á todos que el Clero en su generalidad no cobra un céntimo de su asignación hace más de tres años; que poco menos desatendidos se hallan el material del culto, y religiosas en la mayor parte del Arzobispado; que en todo él no llegarán á 3,000 duros las cantidades que en el transcurso de cuatro años y medio se han recibido para reparaciones de templos y conventos; y por último, que desde el establecimiento de la República fué acordada, como medida general, la suspensión del pago de todas las obligaciones eclesiásticas. Por consecuencia de estas irregularidades, y de la constante, sistemática é injustificable conducta que con la Iglesia se viene observando, son muchos los Párrocos y Sacerdotes en el Arzobispado, que carecen, aun de aquellos medios más indispensables para las necesidades de la vida, las fábricas de las iglesias, que apenas podían antes cubrir las atenciones más perentorias del culto, se encuentran hoy casi en su totalidad, ó enteramente exhaustas de recursos, ó con un déficit extraordinario, difícil, si no imposible de satisfacer; los vasos sagrados, ornamentos, y demás objetos del culto en sumo deterioro por falta de reposición y de reparación; varios templos parroquiales en completa ruina, y un número bastante considerable de los mismos con desperfectos notables, que vendrán en aumento, y darán en tierra con los edificios, si con tiempo no se hacen en ellos las obras que su estado ruinoso reclama. El Seminario central de San Ildefonso, único plantel de Sacerdotes en la Diócesis, privado de todo recurso; las religiosas que cobran sus cortas pensiones y asignación de culto del Estado, viviendo de la caridad pública; y por toda esperanza y único remedio á tantos males, y á tantas y tan perentorias necesidades se ha presentado por el Gobierno de la República á las Cortes Constituyentes el proyecto de separación de la Iglesia y del Estado, que no es otra cosa, que la exoneración de toda clase de obligaciones, y de compromisos para con la Iglesia, sin renunciar por eso, bajo el pretexto de un patronato laical, que no existe, á todo lo que aquel tenía antes de beneficioso respecto de esta.

Ante esta situación tristísima y desconsoladora, en que se encuentran las iglesias del Arzobispado; sin recursos de ningún género, como nos vemos, para hacer frente á los cuantiosos gastos que ofrece el sostenimiento del culto, y á las multiplicadas atenciones que lleva consigo el gobierno de una diócesis tan vasta, como lo es esta de Toledo, no pudiendo desoir los continuos lamentos de los Párrocos, y demás ministros del culto, que diariamente acuden á Nos, exponiéndonos sus necesidades, y las de sus iglesias, forzoso nos ha sido adoptar una resolución en consonancia con tantos males, y de los mutuos deberes, que median entre los ministros del culto por una parte, y los fieles, y el pueblo católico por otra.

El Sacerdote católico es la sal de la tierra, y la luz del mundo; y bajo este concepto obligado está á instruir á sus hermanos en las cosas re-

ligiosas, á enseñar á los mismos los misterios de la fe y las verdades eternas, y á predicar el Evangelio á toda criatura, y á todas las gentes «*predicare evangelium omni creaturae*» (Marc. cap. ult.). El mismo Jesucristo ha puesto además en nuestras manos la potestad de atar y de desatar á los hombres en la tierra de las ligaduras del pecado; nos ha hecho depositarios de las riquezas celestiales, y nos ha constituido dispensadores de los misterios de Dios, según San Pablo; siendo por virtud de todo esto obligación también de los que al sacerdocio católico pertenecemos, administrar á los fieles los santos sacramentos, que son la vida del alma, y el remedio de todas nuestras necesidades espirituales. Pero si sagrada es esta obligación en el sacerdocio católico, no es menos imperiosa é ineludible en los fieles la de proporcionar medios de sustentación á los operarios evangélicos, según el mismo Jesucristo nos enseña, cuando por boca de San Mateo nos dice que, «*el trabajador tiene derecho á su sueldo*» «*adignus enim est operarius cibo suo*» y fundado en esta misma doctrina apostólica San Pablo sobre la propia materia, á los fieles de Corinto en la forma siguiente: «*Acaso no tenemos potestad de comer, y de beber... ¿Quién jamás irá á campaña á sus expensas? ¿Quién plantará viña y no come del fruto de ella? ¿Quién apacentará ganado, y no come de la leche del ganado? ¿Por ventura digo yo esto como hombre? ¿O no lo dice también la ley? Porque escrito está en la ley de Moisés: no atarás la boca del buey que trilla» (Ep. I.º, cap. 9, vs. 4 y siguientes. Partiendo, pues, de estos principios, que forman el derecho divino en esta materia, y sin que nuestro ánimo sea otro que atender á las necesidades del momento, dejando siempre á la sabiduría de la Iglesia y de su Cabeza visible resolver de un modo estable y permanente la forma, en que haya de subsistir, para lo sucesivo, la Iglesia española, hemos acordado, después de oído sobre este delicado asunto el parecer del excelentísimo Cabildo Primado, lo siguiente:*

1.º Se autoriza á los señores Curas, Eclesiásticos, ó encargados con cualquier título de parroquias en el Arzobispado, y que correspondan á la jurisdicción ordinaria, para la formación inmediata de una junta por cada parroquia, con el objeto de recolectar fondos para el sostenimiento del culto y de sus ministros.

2.º Cada junta se compondrá del Párroco presidente, y de cuatro vocales más, dos de ellos eclesiásticos, y otros dos seglares, todos elegidos por aquel. En donde no hubiere eclesiásticos podrán estos sustituirse con seglares, cuidando mucho el Párroco de que dichos nombramientos recaigan siempre en personas bien reputadas, y que más se hayan distinguido por su piedad y celo religioso.

3.º Al constituirse las juntas nombrarán por sí mismas, y de entre sus propios individuos, un depositario y un secretario; aquel para llevar cuenta de las entradas y salidas de fondos, que conservará en su poder, y este para redactar las actas y acuerdos de las juntas, dándose, al propio tiempo, conocimiento á las autoridades civiles locales, de quedar estas constituidas, y de su objeto.

4.º La recaudación de fondos se hará por medio de suscripciones, póstulas, y colectas.

5.º Para lo primero formarán las juntas un padrón, ó lista, en la que incluirán los feligreses de sus respectivas parroquias, que se hallen en disposición de contribuir al sostenimiento del culto y de sus ministros, y con dicha lista en la mano recorrerán la feligresía, é inscribirán de cada uno de los alistados la cantidad con que quiera ó pueda contribuir mensualmente á los altos fines indicados, anotando á su presencia la que cada cual tuviere voluntad de ofrecer, ó señalar, y eliminando en el acto, sin dar lugar á recriminaciones de ningún género, á los que contesten en sentido negativo. Transcurrido un mes, y al final de todos los demás meses subsiguientes, las juntas por sí, ó por medio de colectores, que pueden nombrar al efecto, se presentarán en las casas de los suscritores á recoger los donativos piadosos con que cada uno figure en la lista.

6.º Las póstulas se harán saliendo en demanda por los pueblos ó circunscripciones parroquiales en las épocas de recolección de cereales, de frutos, ó otras análogas, y se recogerá en ellas, así como en las suscripciones, todo lo que los feligreses ofrezcan, bien sea en metálico, en ganados, ó especies. Al frente de las póstulas irán las juntas parroquiales, y será muy conveniente que además se acompañen de otras personas de las más piadosas é influyentes de las feligresías, sin omitir las autoridades locales, para lo cual deberán hacerse por las expresadas juntas las invitaciones correspondientes.

7.º Las colectas tendrán lugar dentro de las iglesias todos los domingos y fiestas principales, poniendo para ello mesas de petitorio á las puertas de los templos, ó bien pidiendo entre los fieles con bandejas ó cepillos para el sostenimiento del culto, al tiempo del ofertorio de la Misa, la cual se suspenderá con este motivo por breves instantes.

8.º Tendrá cada junta sus libros de cuenta corriente, en los cuales anotarán las entradas y salidas de fondo según y por el orden con que los fueren recibiendo, y dándoles inversión.

9.º Se pasará á las expresadas juntas parro-

quiales del 3 al 5 por 100 de lo que recogieren para el pago de colectores, y demás servicios que tuvieren necesidad de retribuir.

10. Los Párrocos darán cuenta todos los meses de los fondos recolectados en su feligresía á los arcepresbiteros en las vicarías generales, y en las foráneas á sus respectivos vicarios; y con la autorización de estos mismos, procederán en igual forma á hacer las distribuciones correspondientes entre las fábricas y partícipes de las parroquias según lo recolectado, y guardando siempre la proporción que establece el Concordato, de modo que cada cual perciba según su categoría, pero nunca más de lo que por aquel le estuviere asignado, y viniere anteriormente cobrando.

11. Los vicarios foráneos, y arcepresbiteros de esta vicaría general de Toledo nos remitirán á su vez cada tres meses, con las observaciones que fueren de hacerse, resúmenes generales de las cuentas que en los mismos hubiesen recibido los Párrocos de sus respectivas demarcaciones; y lo propio harán los Arcepresbiteros de la Vicaría de Alcalá respecto al Vicario general de aquella ciudad, quien nos pasará después bajo un solo pliego todos los resúmenes de los arcepresbiteros de su partido.

12. Si á fin de año, en que deberán aprobarse las cuentas por los respectivos Vicarios, resultaren sobrantes en alguna junta, después de cubiertas todas las atenciones de las parroquias, las que en que esto aconteciere nos propondrán por medio de los mismos Vicarios la aplicación, ó destino que más útilmente pueda darse, dentro de sus mismas parroquias ó feligresías á los fondos excedentes.

13. Siendo diversas las condiciones y circunstancias de las parroquias de Madrid, las juntas de estas se limitarán á recibir de los fieles los donativos, que estos quieran espontáneamente ofrecer, pero convendrá, para su mejor éxito, que los Párrocos, al anunciar á sus respectivos feligreses (como deberán hacer) la instalación de las juntas, y su objeto, estimulen la piedad de los mismos, por los medios, que más convenientes crean, para que contribuyan á los fines expresados. Además colocarán cepillos dentro de los templos, con el siguiente rótulo: «*Limosna para el sostenimiento del culto, y necesidades generales de la diócesis*». De lo recaudado en uno y otro concepto dispondremos, al dársenos la cuenta trimestral por nuestro Vicario en dicha capital, ya en favor de las mismas parroquias, ya de otras atenciones preferentes de la diócesis, según las circunstancias y necesidades exigieren.

14. A semejanza de las parroquias podrán también acudir á la piedad de los fieles, para el sostenimiento de sus respectivas iglesias, el venerable Cabildo de la Magistral de Alcalá, y la real capilla de San Isidro de Madrid; á cuyo efecto autorizamos al M. I. Abad del primero, y presidente de la segunda, para que en la forma, que más conveniente juzguen, establezcan sus juntas, y recauden, dentro de la localidad, á que cada una pertenece, fondos y donativos, con que subvenir á las necesidades del culto y de sus ministros. Del resultado de estas encuestaciones, y de la inversión que les dieren, nos presentarán cuenta exacta de tres en tres meses.

15. Del mismo modo facultamos á nuestros Vicarios, Arcepresbiteros, ó Párrocos, en cuyas localidades existieren conventos de religiosas necesitadas, para que puedan autorizar la instalación de juntas de señoras, que se encarguen de recoger limosnas y donativos con destino á dichos conventos.

16. No teniendo estas disposiciones un carácter decisivo y permanente, nos reservamos la facultad de modificarlas, ó variarlas según exijan las circunstancias, y necesidades de las iglesias.

Sensible en extremo nos ha sido, A. D., adoptar esta resolución, que habrá de aumentar seguramente el número de tributos, y de atenciones que sobre todos nosotros pesa; pero en la forzosa alternativa en que nos vemos, de tener que cerrar muchas iglesias, por carencia absoluta de recursos, ó de acudir á nuestra nunca desmentida religiosidad y piedad, hemos optado por este último, en la confianza de que el Señor que vela constantemente por su Iglesia, ha de ayudar nuestras rectas y sinceras intenciones; y sabrá también inspirarnos aquellos sentimientos de caridad y de abnegación, que respaldarían en los cristianos de la primitiva Iglesia, y que les hacían llevar á mano de los Apóstoles los bienes, que poseían, para el sustento de los ministros de la Iglesia, de las viudas, y de los pobres. No es tanto lo que exigimos de vosotros, sino únicamente un pequeño sacrificio en proporción de vuestras facultades, y de las necesidades de las iglesias. Sin este desprendimiento, preciso es que sepais, nos será imposible de todo punto evitar se cierren muchas iglesias en el Arzobispado, ya por falta de ministros, ya por carencia de recursos para el culto. En el interés de todos está el que esto no suceda, como hasta ahora hemos podido conseguir, merced á los recursos que, aunque escasos, hemos podido proporcionar, y al desinterés, y al sufrimiento, y á la abnegación de los venerables Párrocos y de sus Condoctores y demás auxiliares. Para ello pongamos todos cuanto esté de nuestra parte, los unos resignándose con

las privaciones, sufrimientos, y adversidades, que trapan las circunstancias y los tiempos, y los otros acudiendo con su óbolo al socorro de las necesidades de la Iglesia y de sus ministros. Así en efecto lo demandamos el cumplimiento de nuestros respectivos deberes, así lo exigen también el honor de Dios, el bien de su Iglesia y la salvación de nuestras almas; y de este modo nos haremos dignos de las bendiciones del Cielo, que imploramos para todos.

Dada en Toledo á 1.º de Setiembre de 1873.—Doctor D. Santos de Arciniega, Vicario Capital.—Por mandado del M. I. Sr. Vicario Capital, Doctor D. Antonio Ruiz, Canónigo Secretario.

Los señores Párrocos darán lectura de esta circular á sus respectivos feligreses, al ofertorio de la Misa conventual, en uno de los días festivos inmediatos después de haberla recibido, y además la facilitarán á cuantos de aquellos la pidan para enterarse mejor de sus disposiciones.

NOS EL DR. D. SANTOS DE ARCINIEGA, DIGNIDAD DE ARCEPÍSCOPO DE LA IGLESIA METROPOLITANA DE TOLEDO, PRIMADO DE LAS ESPAÑAS, Y VICARIO CAPITAL DEL ARZOBISPADO, SEDE VACANTE, ETC. ETC.

A los venerables Párrocos, Sacerdotes, Religiosos, y demás fieles de la diócesis.

Respetable Clero, y fieles todos de esta amadísima diócesis: hemos recibido por el respetable conducto de la Nunciatura apostólica en Madrid un documento venerable, y de sumo interés para el pueblo católico, el cual traducido del texto latino al idioma castellano, es como sigue:

Apud copia la alocución de N. S. P. Pío IX dirigida á los Cardenales de la Santa Iglesia romana el día 25 de Julio del corriente año y que nosotros hemos publicado ya.

Después continúa diciendo:

Nada más tierno y conmovedor, amados diocesanos, que las sentidas al par que enérgicas palabras, con que Nuestro Santísimo Padre se lamenta en la precedente importantísima alocución, de los males y atropellos, que así en Italia como en otras partes, viene sufriendo la Iglesia católica.

No parece sino que al resonar en nuestros oídos este eco imponente del Vaticano sentimos venir sobre nosotros aquella temible y gigantesca lucha entre la sociedad del bien y la sociedad del mal, entre los hijos de la luz y los hijos de las tinieblas, que tan admirablemente nos describe San Agustín en su obra inmortal, *La Ciudad de Dios*; ó que se reproducen ahora aquellos calamitosos tiempos, profetizados por David, en que los reyes y príncipes de la tierra se coaligaron contra Dios y contra su Cristo, *adversum reges terra, et principes conveniunt in unum adversus Deum et adversus Christum ejus*. Ello es lo cierto que por do quiera tendamos nuestra vista, encontramos oprimida la Iglesia de Jesucristo, hollados sus sacrosantos derechos, perseguidos sus pastores y ministros y en aflicción suma el pueblo creyente y todos los verdaderos católicos. Y es que las potestades infernales se han desencadenado por todas partes; que el indiferentismo religioso domina en muchos corazones, y que la impiedad, aprovechándose de la malicia de unos y de la indolencia y egoísmo de otros, trabaja sin tregua ni descanso para destruir el catolicismo y por acabar con toda idea y sentimiento religioso.

Contra este infernal concierto de pasiones bastardas, de dólidos inveterados y de pífidas maquinaciones, puestas al servicio del mal, en daño de la Iglesia y del Papado, el Pontífice Santo levanta sus ojos al cielo, y confiando el triunfo de su causa á Aquel que tiene en su mano el corazón de los reyes, á cuya voluntad soberana nada resiste, hace una excitación general á los MM. RR. Obispos, y por su conducto á los fieles de todo el Orbe, para que, uniendo nuestras oraciones á las suyas alcancemos del Señor la paz suspirada de la Iglesia, y con ella el remedio de todos los males que á la misma afligen. A este importantísimo fin, y con el de interesar más y más á todos los católicos en tan suprema y general necesidad, el Santo Padre se ha dignado conceder á todos los fieles, como habéis oído, una *indulgencia plenaria*, aplicable, por vía de sufragio, á las benditas almas del Purgatorio en el día que los Ordinarios señalen en sus respectivas Diócesis. Nos, pues, usando de las facultades apostólicas, que en la preinserta alocución pontificia se nos conceden, y teniendo presente la devoción especial que Nuestro Soberano y augusto Pontífice tiene á la excelentísima Madre de Dios, y lo poderosa y eficaz que es la intercesión de la Santísima Virgen para con su Divino Hijo, hemos tenido á bien señalar el día 14 del actual, festividad del Dulce Nombre de María, para que en todo el Arzobispado pueda ganarse dicha indulgencia plenaria. Y como á este acto debe preceder la recepción de los Santos Sacramentos de la Penitencia y de la Eucaristía, según lo prescrito por el Santo Padre, encargamos á todos los señores Párrocos, y demás que ejerzan Cura de almas en la Diócesis, preparen, é instruyan convenientemente á sus respectivos feligreses para la consecución de estas gracias espirituales, y de los altos fines, que Nuestro Santísimo Padre se ha propuesto, al abrir en esta ocasión el tesoro de la Iglesia á los fieles. El Señor nos tiene ofrecido que cuan-

to pidiéremos al Padre en su nombre nos será concedido: *quidquid petieritis in nomine meo dabit vobis*, según se lee en San Juan. Elevemos, pues, todas nuestras fervientes súplicas al Señor, pidámosle la libertad, é incolumidad de Nuestro Venerado Pontífice, el Papa Pío IX, el triunfo de la Iglesia Santa sobre todos sus enemigos, la conversión de los pecadores, y la paz y prosperidad de los Estados, y Nuestro Padre Celestial, que es rico en misericordias, acogerá benigno las súplicas de sus hijos, encadenará los vientos y tempestades que suscita el averno, y hará que aparezca pronto para su Iglesia el día claro de la paz y de la victoria que tan ardientemente deseamos.

Dada en Toledo á 2 de Setiembre de 1873.—Dr. D. Santos de Arciniega, Vicario Capital.—Por mandado del M. I. Sr. Vicario Capital, Dr. D. Antonio Ruiz y Ruiz, Canónigo Secretario.

OPERACIONES DEL EJÉRCITO REAL

DE CATALUÑA.

Por suplemento ha publicado el Boletín Oficial de dicho ejército la siguiente carta relativa á las operaciones llevadas á cabo después de la victoria de Gironella.

Cuartel general del ejército real de Cataluña, 26 de Agosto de 1873.

Señor director del Boletín Oficial del ejército real de Cataluña:

Muy señor mío: Por ser en alto grado importantes las operaciones militares llevadas á cabo en estos últimos días por este ejército real, paso, de orden superior, á darle cuenta detallada de ellas, en la seguridad de que estas mal trazadas líneas serán leídas con interés por los buenos legitimistas que desean ardientemente el triunfo de las armas reales.

Después de la gloriosa victoria de Casserras y Gironella, S. A. R. el serenísimo señor infante, general en jefe, acompañado de su augusta y heroica esposa, del E. M. G., gran parte de la brigada de Girona, alguna fuerza de la de Barcelona, 150 caballos, y 3 piezas de artillería, penetró en la provincia de Girona, cruzando el Ter por el puente de Ripoll; á través luego rápidamente las cercanías de Olot y se presentó á la vista de Tortellá, á la cabeza de sus tropas agueridas y entusiasmadas.

Es Tortellá una importante y rica población que en todos tiempos se ha distinguido por las opiniones altamente liberales y en extremo revolucionarias de sus habitantes.

Situada á corta distancia de la frontera francesa y en el centro de una comarca fértil, laboriosa y carlista hasta la exaltación, era de todo punto conveniente y hasta necesario arrojar de sus muros á los republicanos que tras ellos se escondaban y que, de algún tiempo á esta parte, venían asolando á los pueblos vecinos con frecuentes correrías. Los actos de salvaje ferocidad é increíble barbarie llevados á cabo por estos canibales, habían excitado hasta un extremo tal la indignación de las personas honradas, sin distinción de matices políticos, que de todos los ámbitos de este infortunado país, se levantaba un clamor general en demanda de reparación y justicia.

No es, por lo tanto, de extrañar, que á la vista de los batallones reales, los habitantes de estas comarcas se llenarán de júbilo y entusiasmo, vistubrando que era ya llegado el momento de que los fueros de la justicia se anteponieran á los caprichos brutales de la fuerza; ni que á su paso por los pueblos, aldeas y caseríos, se vieran SS. AA. rodeados por multitud de hombres, mujeres y niños, que con los ojos arrasados de lágrimas acudían en tropel á vitorear á sus generosos libertadores, besándoles las manos con el mayor respeto y dándoles la bienvenida con frases que la emoción les permitía apenas articular.

A las cinco de la tarde del día 21, se encontraba ya delante de Tortellá la columna real, siendo la brigada de Girona, á las órdenes del general Saballs, la destinada á dar el ataque de la plaza. Pocos minutos después, al belfico son de las trompetas, lanzáronse al asalto las tropas carlistas, arrollando por completo al enemigo hasta dejarle reducido á la iglesia parroquial; edificio antiguo de extraordinaria solidez, y defendido por varios parapetos y tambores de mucho espesor y convenientemente aspillados.

Intimada en vano por el general Saballs la rendición á los sitiados, fué preciso emprender de nuevo el ataque, aunque con toda la prudencia y tino que requería lo formidable de la fortaleza en que se había encastillado el enemigo. Después de anochecer colocóse en posición una pieza de artillería bajo el inmediato mando del coronel graduado, comandante del arma, don Amado Claver, quien, con varias granadas disparadas con acierto y fortuna, consiguió causar graves desperfectos en las fortificaciones de la iglesia.

Al amanecer del día 22 languideció un tanto el ataque, por impedirlo lo estratégico de la posición del fuerte, y para tomar, sin sufrir grandes pérdidas por nuestra parte, las medidas oportunas para hacerlo mas enérgico y eficaz. Viendo á medio día que para colocar convenientemente nuestros cañones y dominar los puntos laterales de la iglesia era preciso arri-

nar algunos edificios á ella contiguos, procediéndose á incendiar varias casas del centro de la villa. Desgraciadamente, poco tiempo después de haberse ejecutado tan grave y estrema resolución, empezó á soplar un viento impetuoso, que empujando las llamas hacia los barrios más céntricos del pueblo, propagó por todas partes, con increíble celeridad, los estragos del incendio. Hízose entonces imposible continuar en aquellos momentos el ataque de la iglesia, viéndose forzadas á replegarse las fuerzas á este objeto destinadas, aunque no sin dejar antes establecido con todo rigor el bloqueo de la misma, á fin de que los sitiados no pudieran recibir y procurarse el menor socorro.

En esta situación angustiosa permanecieron hasta la tarde del 23, en que estinguíó ya el incendio volvieron de nuevo los carlistas á ocupar sus anteriores posiciones, resueltos á continuar el ataque que por tan doloroso accidente había tenido que suspenderse. Otra nueva circunstancia vino, sin embargo, á paralizar los esfuerzos de los valientes soldados de la legitimidad. Una columna republicana, compuesta de unos 1,000 hombres con dos piezas de artillería, acababa de presentarse á la vista de Tortellá, en ademán de forzar nuestras líneas y con el propósito de obligarnos á levantar el sitio. Mandó entonces el Infante á su encuentro á los batallones 2.º de Barcelona y 3.º de Gerona con algunas compañías del 1.º de aquella brigada, cuyas fuerzas al mando del coronel D. Miguel Cortas, bastaron para detener al enemigo obligándole á retirarse sobre el pueblo de Argelaguer. La columna republicana, reforzada con 700 voluntarios de Figueras, Bañolas y otros pueblos, permaneció sin embargo durante la noche sobre las armas, amenazando á nuestra vanguardia con una nueva agresión; en vista de lo cual resolvió S. A. darle al amanecer del 24 una lección terrible y severa.

Encomendándose esta tarea al bravo y entendido brigadier D. Francisco Huguet, segundo jefe de la provincia de Gerona, quien, con nueve compañías de los batallones 1.º y 2.º de esta brigada y tres de suavos del Infante, tomó posiciones junto al expresado pueblo de Argelaguer, con ánimo de envolver al enemigo y cortar la retirada. Desgraciadamente este, á pesar de la inmensa superioridad numérica en que se hallaba respecto de Huguet no se atrevió á avanzar más que á una corta distancia del pueblo, dejando en él parte de su fuerza, á fin de que le cubriera la retirada que cobardemente presumió de antemano le tocaría emprender.

Poco tiempo duró la lucha, porque las cuatro compañías del 2.º de Gerona, secundadas por los suavos, cayeron á la bayoneta sobre los soldados de la república con tanta decisión y tanto arrojo, que abatidos, dispersos y completamente derrotados, no tardaron en buscar abrigo en las de Argelaguer, hasta donde les acompañaron las bayonetas de nuestros voluntarios y el empuje de nuestra caballería. En vano trató el enemigo de reparar el descalabro que acababa de sufrir, practicando una nueva salida; pues arremetido otra vez con igual energía, no tuvo más recurso que el de resignarse á la humillante condición de verse vencido ignominiosamente por fuerzas muy inferiores á las suyas en número.

Las pérdidas experimentadas por los republicanos en este breve, pero encarnizado combate, son tantas, que casi no me atrevo á estamparlas por no exponerme á ser tachado por exagerador. Lo único que sí diré á Vd. es, que según los cálculos menos apasionados exceden de doscientas las bajas entre muertos, heridos y prisioneros; no habiendo caído la artillería en nuestro poder, por haber tomado prudentemente, el jefe republicano, la precaución de alejarla algunos kilómetros del campo de la batalla. Los carlistas no tuvieron más que un muerto y 11 heridos; atribuyéndose esta gran desproporción entre sus bajas y las de los enemigos, á que estos se batieron poseídos del mayor pánico, y se retiraron en estado de completo desorden y absoluta demoralización.

En tanto se estaba librando esta gloriosa acción, los sitiados de Tortellá, perdida ya del todo su esperanza, se ocupaban solamente en evadirse de la fortaleza en que se encontraban sitiados y reducidos al último apuro. Algunos, aunque muy pocos, consiguieron hacerlo el día anterior con armas, protegidos por la oscuridad de la noche; los demás se disfrazaron para cruzar impunemente á través de nuestras líneas ó esconderse con seguridad en las casas del pueblo.

Algunas compañías del 4.º de Gerona, en vista de que había cesado toda resistencia, se posesionaron luego de la iglesia-castillo, ocupado dentro de ella gran número de armas, varias cajas de municiones, multitud de efectos de guerra y un caballo.

Olvídamose referir un detalle que prueba hasta qué punto estaban interesados los republicanos de Tortellá en la conservación de las inmunidades que la federal les había otorgado. En una casa muy conocida de la población, descubrieron nuestros voluntarios una fábrica de moneda falsa, tanto española como francesa, siendo destruidos, de orden de S. A. R., los útiles y cuños de que se valían los fabricantes, é incendiado el edificio destinado á tan criminal industria.

La importancia de los hechos de armas que dejo narrados es tal, que á consecuencia de ellos muchos pueblos fortificados por el enemigo han entablado negociaciones con el Infante, general en jefe, para deponer las armas en breves días, ofreciéndose espontáneamente á pagar los tributos á las autoridades legitimistas, y el espíritu carlista, que en esta provincia es el que sobre todos impera, se ha despertado también hasta el punto de que se presenta todos los días gran número de voluntarios solicitando ingresar en los batallones realistas, siendo imposible aceptarlos á todos por impedirlo la escasez de armamento.

Y bajo el punto de vista militar, batida y demoralizada la sola fuerza republicana que existía en esta provincia, queda tremolando en ella sin oposición alguna, el santo estandarte que recuerda las glorias de nuestra patria y simbo-

liza su futura regeneración.—MANUEL DE MOLA DE LA ROCA.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 12 de Setiembre de 1873.

LA FARSA.

Cuando atentamente se considera, espanta el imperio que está ejerciendo la mentira en las sociedades contemporáneas. La humana razón no podrá explicarse jamás cómo es posible, bajo ese imperio, la duración de sociedad alguna.

Que todo un pueblo viva sometido á un error universal, cosa es que se concibe. Que las creencias y los afectos, las doctrinas y las instituciones, las leyes y las costumbres de ese pueblo, informadas por ese error que todo á él lo subyuga, puedan ejercer su influjo deletéreo con lentitud bastante para dejarle vivir largos años, cosa es que la razón puede explicarse también; pues al cabo, por mucho que la naturaleza humana se degrade, en toda sociedad, aun en la más subyugada por el error más universal, quedarán siempre vivas ciertas condiciones de subsistencia, entre las cuales debe contarse como primera el instinto de conservación.

Concíbese que por obra de este instinto sobrenaden, en el naufragio de algunas verdades fundamentales, algunos de aquellos primeros principios que no es posible suponer borrados en toda una sociedad, sin suponerla atacada de absoluta demencia. Concíbese que, apoderado simultáneamente de la autoridad gobernante y de la muchedumbre gobernada el error, que en ese caso deberá llamarse social, pueda establecerse sobre él mismo una manera de concordia, bastante á producir algún género de orden en el curso de las relaciones sociales. Este era, en resumen, el estado social de los antiguos pueblos paganos.

Pero que entre gobernantes y gobernados se establezca el pacto de vivir bajo el imperio de una mentira evidente en sí, y para todos manifiesta; que en esa mentira se funde nada menos que el principio rector de todo el movimiento social, y que todo un pueblo, socialmente constituido así, pueda durar largo espacio de tiempo, trastornado en tan profundo de todas las leyes de la vida moral, que la mente se pierda al inquirir cómo cabe siquiera en el orden de lo posible.

Y sin embargo, su posibilidad es un hecho, pues le tenemos delante de los ojos. No hay palabra en el vocabulario de la civilización moderna que no exprese lo contrario de lo que significa en el común lenguaje.

¿Veis á ese pobre artesano que, dejando el taller en donde gana su subsistencia, y abandonando el pacífico hogar que le brinda con el amor de su dulce esposa y con las caricias de sus hijos, encadena sus miembros en la tónica militar; y cargado con el chopo, marcha en filas al compás del clarín, y se va á trasnochar en un súpico cuerpo de guardia, del cual saldrá para hacer dos horas de centinela en una madrugada de Enero ó en una tarde de Julio, tal vez para derramar la sangre en el combate á donde le lleva un bribon que le toma como puente para asaltar un ministerio?

Pues á ese artesano la civilización moderna le llama, y él (¡oh prodigio de idiotismo!) se llama á sí propio voluntario de la libertad.

¿Veis ahora á ese otro hombre que, para enseñar la verdad á los pobres y practicar el bien con los menesterosos, se ha encerrado voluntariamente en un saco de lana, y ha dejado las comodidades y delicias del solar paterno para inmerso todo género de molestias y privaciones; y esto desafiando al mundo, que le escarcece, y al poder, que le persigue, y á sus mismas pasiones, que le solicitan con diabólica fiereza, y de las que él triunfa con esfuerzo sobrehumano?

Pues á ese heroico voluntario de la milicia de Cristo, la civilización moderna le llama defensor del despotismo y rey de la tiranía. ¿Habeis leído las lucubraciones de ese pedante que os promete revelar todos los misterios de la ciencia? La civilización moderna le llama filósofo. Pues bien, lo poco que se entiende en su risible algarabía, es una subversión evidente de todos los principios de lógica y de moral.

¿Habeis asistido á las Asambleas de la representación nacional, en donde han de ser examinados con madurez y satisfechos con leyes sabias los intereses públicos de la nación? Pues estáis delante de lo peor del desecho de un partido microscópico, que se ha juntado allí para insultar á toda hora la verdad, la justicia y la prócomun.

¿Ocurre, por ventura, á ese areópago de holgazanes audaces, daros un decreto aboliendo la pena capital? Pues ya sabéis que se aprestan á inundar la nación de patibulos.

¿Les habeis oído encarecer los derechos de la familia y de la propiedad? Pues atrancan la puerta de vuestra casa, y esconden el bolsillo.

Sus comicios, sus tribunas parlamenta-

rias, sus periódicos, sus enmarañados sistemas de intervención y fiscalización, aplicados á todos los ramos del Gobierno del Estado, en tanto valen, dicen ellos, en cuanto son garantía de publicidad.

¿Sí? Pues estad seguros de que ya nunca sabreis una sola palabra de verdad sobre nada de cuanto pase en ninguna de las esferas de la vida pública.

Habrán una guerra civil, expresada en combates sangrientos entre dos ejércitos que luchan á la luz del día en campal batalla. Pues bien, los apóstoles y evangelistas de la publicidad os ocultarán ó desfigurarán con desvergüenza tal los sucesos de la campaña, que si os ateneis á sus informes, tomareis las derrotas más vergonzosas de sus pretorianos por victorias brillantes.

Habrán en la capital misma del Estado, en la residencia del Gobierno, una perturbación del orden público realizada por movimiento extraordinario de tropas, por allanamiento de moradas y prisión de honrados vecinos; y tras esto vendrá un nublado de inquisiciones oficiales y extraoficiales para ver de averiguar el origen, la índole y el fin de aquella perturbación. Pues bien, con tanto medio de publicidad, os será mucho más difícil saber la verdad de lo sucedido á vuestra vista, que la de lo ocurrido ayer mañana en Nueva-York ó en San Petersburgo.

A vista de todos vosotros, y aun tomando vosotros en el o la parte, nada menos, que toma la víctima en el sacrificio, las varias generaciones de esa familia de encomiadores de la publicidad, han echado sobre vosotros y sobre vuestros hijos y nietos una deuda que pasa de cuarenta mil millones de reales. Pues bien, registrad todos sus órganos de publicidad pasados y presentes, y os desafiaremos á que en ellos podáis sacar el menor dato para exponer concreta y determinadamente los trámites por donde el desfilarrío y la rapiña nos han abrumado con trampa tan espantosa.

Por señales y conjeturas, imperfectamente apoyadas en los datos que la publicidad nos envía desde el extranjero, vemos muy claro que toda nuestra política interior está obediendo á influjos, á órdenes terminantes quizás de Gobiernos extranjeros. Pues bien, buscad en los documentos oficiales una sola noticia que pueda servir de fundamento autorizado para conocer el cuerpo de nuestras relaciones diplomáticas, y no hallareis, cuando más, sino algún indicio de que esas relaciones son secretos escondidos en los antreros de la francmasonería.

Si hubiéramos de continuar esta enumeración de las falsas contemporáneas, no acabaríamos nunca. Hemos citado algunas de las que todo el mundo ve, de las que no puede dejar de conocer sino quien carezca de sentidos.

Y volvemos á preguntar: ¿cómo puede vivir ocho días una sociedad sepultada tan hondamente en el fango de la mentira? ¿Cómo no han estallado todos los resortes sociales con violencia mucho más destructora que la que presenciamos?

El examen de esta cuestión, que parece no ser más que teórica, nos producirá importantes conclusiones prácticas que dejaremos para otro día. Con ellas hemos de fijar las verdaderas condiciones de la lucha trabada hoy en España, y deducir la suma total de los deberes que para con la patria tenemos contraídos los sinceros enemigos de la farsa.

CRÓNICA DE LA GUERRA.

Por lo visto no carecía de fundamento la noticia, tomada de un periódico noticioso, con que ayer encabezábamos la *Crónica* de la guerra, puesto que continúa y aumenta la escasez de las que antes se facilitaban á los periódicos por el Gobierno. Véase: cómo se lamenta anoche *La Epoca* por esta falta, que no puede tener explicación satisfactoria para el Gobierno de la República.

«Por más investigaciones que hemos hecho para averiguar la suerte que corren las tropas del Gobierno en el Norte, nada hemos logrado inquirir, bien que, según se nos afirma, hace cinco días que el general Santa Pau no ha remitido un solo despacho al ministerio de la Guerra respecto á operaciones; esto puede inducirnos á creer que están paralizadas. Lo que si se nos dice, es que dicho general insiste en hacer dimisión de su cargo.»

El *Tiempo* añade que el Gobierno no sabía ayer el paradero del general Santa Pau, lo cual no sabemos cómo explicarnos hallándolo se dicho general al frente de un cuerpo de ejército, compuesto, por lo menos, de 10,000 hombres.

VASCONGADAS Y NAVARRA.—Las siguientes noticias son de *La Correspondencia*:

«Hoy se aseguraba en círculos carlistas haberse recibido de América letras sobre plazas extranjeras con destino á los gastos de la guerra que sostienen los carlistas en Cataluña y provincias vascas.

—Se va á procurar la inmediata adquisición de buenas armas para los 20,000 hombres que antes de un mes se cree estarán disponibles para ir á campaña.

—El comandante general carlista de Santander, Navarrete, ha pedido á la empresa del ferrocarril, para dejarle seguir explotando la vía, 20,000 rs. diarios, por quinientas adelantadas; y como la empresa parece que no puede atender á tan exorbitante exacción, es de creer que se suspenderá la explotación desde Venta de Baños.

—El comandante del 14.º tercio de la Guardia

civil, Sr. Travesi, ha sido destinado al ejército del Norte.

—Esta tarde se decía que el brigadier Ansoategui será nombrado comandante general del ejército de Vizcaya.

—Se han recibido noticias de Miranda anunciando temores de que los carlistas ataquen aquella población.

—Parece que va á ser declarada en estado de sitio la provincia de Vizcaya.

Si escasean las noticias de movimientos militares, en cambio los periódicos oficiosos publican varios sueltos respecto del nombramiento del general en jefe del ejército del Norte, cargo hoy vacante, sí como es de creer ha sido admitida la dimisión que del mismo ha presentado reiteradamente el general Santa Pau, y del de comandante general de Navarra.

Después de la conferencia celebrada entre el general Moriones y el Sr. Castelar anunciada por los periódicos de ayer, vemos anoche en *La Correspondencia* que por la tarde no había resuelto aun dicho general si aceptaría ó no el cargo de comandante general de Navarra, que al parecer fué el que se le ofreció, y no el de general en jefe como se dijo en un principio. *La Política* lo presenta como resuelto á no aceptarlo y explica la causa de este hecho en los siguientes términos:

«El general Moriones no ha aceptado el cargo de comandante general de la provincia y fuerzas militares de Navarra, que se le ofrecía al mismo tiempo que el mando de Vizcaya al brigadier Ansoategui.

Dicho general cree que la designación para esos cargos debe hacerse por el general en jefe del ejército del Norte, á cuyas órdenes deben estar todas las fuerzas militares del territorio de las provincias navarro-vascongadas, y que el sistema contrario es ocasionado á disidencias y desastres.»

Sobre el nombramiento de general en jefe leemos también en *La Correspondencia*:

«Se asegura que en el Consejo de ministros de hoy ha sido acordado el nombramiento del general Zabala para el mando en jefe del ejército del Norte, y que no se publicará hasta tanto que haya fuerzas disponibles para aumentar aquel ejército.»

Ignoramos si este será acuerdo definitivo, y caso de serlo por parte del Gobierno, si el general Zabala exigirá para encargarse de tan importante mando, las garantías que el ministerio no pudo ofrecer á otros generales por él solicitados para emplearlos en servicio de la República federal.

ALICANTE, VALENCIA Y CASTELLÓN.—De los periódicos oficiosos:

«Hé aquí la última hora del *Nuevo Municipio* de Alicante correspondiente al día 10:

«Pinos, al que tantas veces se han acercado los carlistas, pero siempre á distancia respetuosa, porque conocen la resolución de aquellos voluntarios, se vio seriamente amenazado ayer tarde por la facción Rico, de 400 hombres.

La columna de guardia civil que estaba en Mondóvar y voluntarios de este punto y de Aspe, salieron acto continuo llenos del mayor entusiasmo á socorrer á sus compañeros de aquella villa.

Parece que en la provincia de Castellón se organizarán dos columnas para perseguir á los carlistas, una mandada por el coronel Sagasta y otra por el coronel del regimiento de Albuera. Una tercera columna se formará en la provincia de Valencia para operar en la zona del Norte, sin duda á fin de impedir que penetren en ella los carlistas de la de Castellón; esta será probablemente mandada por el coronel Parreño, jefe de la reserva de Valencia.

Castellón sigue perfectamente bloqueado por los carlistas, teniendo que valerse el gobernador de propios y peatonos para comunicar con las autoridades de la provincia y con el Gobierno.

LA MANCHA, EXTREMADURA Y ANDALUCÍA.—Según dicen de Alator al *Debate* de Albacete, el domingo se reunía cerca de aquel pueblo, en Ontanar, una partida carlista de 40 hombres al mando del cobrador de contribuciones Olmos y de Blas Requena, de Alcalá del Júcar, la cual debía salir el lunes á incorporarse con Roche.

Leemos en *La Esperanza*:

«De Ciudad Real nos escriben que, habiéndose publicado allí un extraordinario oficial anunciando la derrota de los carlistas por Bernabé, y que se habían cogido treinta y tantos prisioneros, toda la gente salió á verlos á las afueras, y se encontró con unos cuantos guardias civiles desarmados, que eran los prisioneros que en la acción habían hecho los carlistas. Esto no ha sido más que un *quid pro quo* muy agradable para los carlistas, pero poco grato para los liberales.»

Tomamos de *La Regeneración* la siguiente carta:

«ALMADÉN, 6 de Setiembre de 1873.—Muy señor mío: el día 4 del corriente, según parte oficial que se ha recibido aquí, estuvo el intrépido y valiente Sr. Merendon con su partida compuesta de ciento cincuenta caballos y cien infantes en el pueblo de Fuencaliente, correspondiente á este partido judicial.

Las personas que tuvieron la dicha de verlos dicen, que van bien montados y con armas de precisión.

Por lo demás el pueblo quedó sumamente agradecido de su visita, pues si bien se llevaron ocho mil y pico de reales de fondos públicos, también lo es que quedaron el registro de los adueros y el trapo-bandera de la República. Por consiguiente aquellos sencillos y morigerados habitantes dan por bien empleado el dinero con tal que haya desaparecido de entre ellos, el padron de ignominia llamado registro civil y la bandera republicana.

Dejando gratos recuerdos de su estancia en la población, salieron en dirección á las minas del Horeajo, y se internaron en la provincia de Córdoba, llegando á un pueblo llamado Torrecampo. Una vez alojados, recibieron aviso de la proximidad de la tropa, y acto seguido montaron á caballo y salieron al encuentro, dando por resultado que era una columna de Guardia civil, compuesta de 40 hombres, que, sin colisión, coparon y desarmaron.

Este hecho glorioso de armas tuvo lugar en la tarde del día 5, según refieren personas de entero crédito del pueblo de la catástrofe, y según parte oficial que dicen se acaba de recibir del Alamillo. Si hay alguna inexactitud en lo narrado, rectificaré con gusto; pero según todas las versiones, tiene todos los visos de verosimilitud.

También se asegura que después de la rendición de la guardia civil, se presentó otra columna republicana de mayor fuerza, y se trabó una colisión muy fuerte entre aquellos y los carlistas. El fuego duraba al anochecer; pero no se sabe el resultado, si bien aseguran los viajeros que los republicanos tuvieron varios muertos. Cuando sepa con exactitud el resultado, lo pondré en conocimiento de Vd. para si gusta hacerlo público.»

La *Gaceta* publica hoy en la sección de noticias la siguiente, nueva para nuestros lectores:

«Segun telegrama del gobernador de Almería, ayer noche salió una columna en persecución de la partida carlista que se formó en las inmediaciones de Velez-Blanco hace unos días.»

A *La Regeneración* le escriben también lo siguiente de Villarreal (Castellón) con fecha 5 del corriente:

«Mi querido amigo: Anteayer, á las ocho de la mañana, estuvo aquí Vilacampa con su columna, fuerte de unos 1,500 hombres de todas armas. Había salido de Castellón, donde pidió 150 bagajes, y vino aquí con el único objeto de cobrar la contribución. Es decir, que van ya los jefes de las tropas del Gobierno convirtiéndose en cabeceles.

Cercó el pueblo con sus fuerzas, llamó al ayuntamiento y mayores contribuyentes, y constituyendo una fuerte guardia á la puerta de las casas consistoriales, abrió la sesión mandando leer al señor secretario la autorización de la diputación para cobrar 5,000 duros, que dijo habían de hacerse efectivos dentro de una hora, pues ya que el pueblo había besado la mano á Cuchal y pagándole la contribución que exigió en el plazo de dos horas, él, segundo Cuchal, no quería que le besaran la mano, pero si que alojase la mosca en una hora.» En la inteligencia de que si no se le daban los 5,000 duros, se llevaría presos á los presentes y los colocaría á la vanguardia de la columna, á fin de que recibiesen los primeros tiros al atacar á la facción.

No valieron razones, y hubo de intentarse la reunión del dinero, pero no se pudo lograr más que en cantidad de diez y ocho mil reales, con los que se dió por satisfecho el héroe, y regresó á Castellón.

Ningun vecino quería prestarse á las exigencias del cabeceles republicano; y uno de ellos á quien se le pedían doscientos reales, cogió su manta y contestó á los recaudadores: «¿dónde á ese valiente que venga á cobrar los diez duros á donde está Cuchal, pues á unirme con él al marchar.» Este ejemplo ha sido imitado por más de trescientos hombres de esta población, que han ido á engrosar las filas de la legitimidad.

En Castellón hay mucho pánico entre los liberales, y á cada paso se está tocando á rebato, por creer que tienen encima á los carlistas.

CATALUÑA.—Segun *El Imparcial*, hasta á los guías de la diputación de Tarragona alcanza la dieta á que están sujetas muchas clases en España, pues el *Diario de Reus* se lamenta de que á los expresados guías se les adeuden algunos días de socorro y se quejan de no tener que comer.

También leemos en *El Imparcial*:

«Sea indiferencia, sea falta de amor á la libertad, ó sea cansancio de los pueblos, es lo cierto que en algunas comarcas de Cataluña se pasean los carlistas á sus anchas, bien formando cuerpo, ya individualmente, como lo indica el siguiente suelto que tomamos del *Diario de Reus* del día 9:

«Ayer, por celebrarse la fiesta mayor en varios pueblos de la provincia, fueron estos visitados por los vecinos de los mismos que militan en las filas carlistas.

La ninguna persecución que estos sufren desde algunos días á esta parte es lo que les ha inducido ir á pasar al lado de sus respectivos familiares el día de ayer.

—El titulado segundo comandante general de la provincia de Tarragona, cabeceles carlista Baró, ha dirigido al ayuntamiento de Montblanch un oficio que si en el término de tres días no le han entregado las armas los voluntarios, tiene el sentimiento de manifestarles que sufrirán las tristes consecuencias de la guerra. ¡Y aun se tolera tanta osadía!

Dice *La Correspondencia*:

«En Barcelona no ha causado extrañeza la derrota sufrida por los batallones de guías, porque estaban indisciplinados, según dicen.

—A la fecha de las últimas noticias recibidas por correo, los carlistas se encontraban en número considerable frente á Olot con ánimo de atacar esta población.»

Véase lo que de dicho punto escriben á *La Esperanza*:

«Señor director de *La Esperanza*.

«Olot, 3 de Setiembre.—Muy señor mío: Amenazada esta población de un bloqueo si no se pagaba á los carlistas la contribución, reunió el alcalde á los más honrados vecinos que él supuso de ideas carlistas, y les dijo que si los carlistas en armas vejaban ó atropellaban á algún liberal, los convocados serían los responsables; y que si aquellos mataban á uno, él mismo con su propia mano mataría á dos; y habiendo algunos de los convocados, querido tomar la palabra, furioso ese amigo de la discusión y de la libertad no lo permitió, diciéndoles que no los había reunido para hablar, sino para oír.

«Los carlistas pueieron el bloqueo el 1.º de Julio, y luego nuestra autoridad redujo á prisión á una docena de hacendados y sugetos honrados y pacíficos que supuso de ideas carlistas, y los encerró en un aposento oscuro de la iglesia parroquial de la villa, de que se apoderó para fuerte y cuartel, en donde veían esos infelices víctimas del más cínico despotismo, habiendo algunos de ellos sido amenazados varias veces de ser fusilados. Y esas pobres víctimas no son todos vecinos de esta villa, sino que muchas de ellas lo son de pueblos vecinos donde ninguna jurisdicción tiene nuestro alcalde, que valiéndose de la fuerza popular republicana que capitanea, fué á secuestrarlos en sus mismas moradas, en que vivían tranquilos con sus familias.

«Proclamado dicho bloqueo, se dió un bando en que se prohibía extraer de la población los artículos de comer, beber y arder, y habiendo algunos individuos querido trasladar muebles u efectos, de los no prohibidos de una casa á otra por creerlos expuestos si estaban cerca del fuerte y si este era atacado, nuestra autoridad se

ha apoderado de ellos llevándolos al fuerte y distribuyéndolos entre sus voluntarios; y lo mismo está haciendo si algún individuo trata de llevarse algo fuera de la villa, sea alguna prenda de ropa o sea lo que fuese; y con este fin son escrupulosamente reconocidas las personas que salen y los agentes del alcalde sospechan que llevan algo escondido. Así es que se han apoderado de infinitos objetos, prendas y alhajas, haciéndoselo todo suyo.

Los satélites de dicha autoridad hacen salidas, en las que se incautan de buques, trigo y cuanto les viene á mano, perjudicando así á sus legítimos dueños.

Además nuestro bajío exige crecidos y caprichosos impuestos, unos después de otros. Ahora ha impuesto una contribución de muchos miles de duros (50,000 según dicen) á la villa y pueblos vecinos, debiendo solo pagarla las personas de opiniones carlistas; y todo con el derecho de la fuerza, poniendo al país en la mayor consternación; de tal manera, que la emigración es espantosa.

Insertamos con el mayor gusto la sentida carta que el distinguido cuerpo de zuavos ha enviado á la madre del malogrado comandante Sr. Wils, muerto gloriosamente en la toma de Igualada.

Dice así:

«Señora: Hay momentos en que la pluma no puede manifestar lo que el corazón siente, y mucho menos tratándose de acontecimientos funestos.

Nuestro intrépido comandante, hijo nuestro, sacrificó su vida por la causa tres veces santa: nosotros que tenemos la dicha de pelear á su lado y bajo su acertada dirección, no podemos menos de llorar eternamente tan sensible pérdida, porque, señora, preciso es confesarlo, como amigos le idolatrábamos, como militar le admirábamos.

El cuerpo de zuavos tiene un recuerdo perenne de vuestro hijo.

La bandera que teñida en su propia sangre esparbó en los últimos momentos de su vida, nos representa continuamente á nuestro héroe comandante, y bajo el amparo de tan sacrosanto estandarte iremos á la victoria, seguros de que él nos mira desde el Cielo, y ruega á Dios por la regeneración de nuestra patria.

Permitid, pues, que unamos nuestro sentimiento al vuestro para que de esta manera vuestro hijo sea inmortal en el cuerpo de zuavos.

El deber nos obliga á recordarnos tan triste suceso; pero dispensados si nuestros palabras hacen nuevamente vuestro corazón: en cada uno de los nuestros tendrá vuestro hijo un sepulcro que no borrará ni el tiempo ni las circunstancias. La España ha perdido un héroe, el cuerpo de zuavos ha perdido un padre. Acabemos, pues, los desfogos de la Providencia, y roguemos por su felicidad eterna.

Y vos, señora, recibid la más sincera expresión que desde el fondo del corazón os envía la oficialidad de los zuavos carlistas, que fieles intérpretes de los sentimientos de sus voluntarios, os acompañará siempre en vuestro justo dolor.

Campo del honor de Cataluña, 12 de Agosto de 1873.—El capitán, comandante interino, José Gider.—Capitanes: Enrique Gonyés.—Julio M. Godoy.—Pedro Antonio Rivas.—Tenientes: Vicente Gonyés.—Enrique Villar del Saz.—Gabriel Llopart.—Alféreces: José Clavero.—Esteban Mar.—Arsenio Serrano.—Joaquín Sastre.—Miguel Mercader.—Manuel S. Manso.—Capellán: José Espinosa.—Comandante de la escolta de caballería: Alberto M. de Borbon.—Capitán: Antonio Farré.—Alférez: José Barina.

ORDEN PÚBLICO.

Aunque insistimos en creer que la presunta conspiración de la mañana del martes no tuvo ningún carácter político, lo cierto es que continúan los registros de las casas que al Gobierno se le antoja señalar por sospechosas, y también se ha buscado con insistencia en Madrid á un título de Castilla.

Es de notar, á este propósito, un fenómeno altamente contradictorio; desde que el Sr. Castelar, cuyas pretensiones aristocráticas aumentan cada día de una manera tan ridícula como extraordinaria, se nota en el Gobierno cierto encono contra los jóvenes pertenecientes á familias aristocráticas ó bien acomodadas, las cuales parece que van á ser víctimas de extraordinarios desahucios.

Hay quien se figura que este plan obedece al deseo de que los jóvenes aristocráticos vengán á servir de adorno en las filas de los voluntarios y á formar la guardia de honor de los señores federales. Castigo justo, sin embargo, es el que pesa hoy sobre las clases aristocráticas, que habiendo sido las primeras en prostituirse abdicando de su dignidad, se pusieron al servicio del liberalismo, sin comprender, cegados por su ambición ó por su extravío, que este, por más que las halagase, había de ser su más cruel y decidido adversario.

Por fortuna, excepciones honrosas, aunque no muy abundantes, conservan todavía intactos los gloriosos timbres de la nobleza española.

También se obligó ayer á salir de esta capital, sin darle tiempo siquiera para arreglar su equipaje, al capitán D. Eugenio de la Iglesia, ayudante del 14.º tercio de la Guardia civil.

Dice un periódico que esta medida violenta, tomada con un oficial sumamente pundonoroso y que siempre ha cumplido con su deber, es debida á los humos antoñerísticos del digno y virtuoso general Socías, y que hasta que Socías ha entrado de director de la Guardia civil no había ocurrido ningún conflicto grave en tan benemérito cuerpo.

Quizás se relacione con este hecho la siguiente noticia del *Imparcial*:

«El general Socías dejará decididamente la dirección de la Guardia civil, para cuyo cargo es posible que sea nombrado el general Ceballos.»

También se asegura que Hidalgo—el militar—no ha salido de Madrid, donde le detiene un asunto importantísimo.

Las noticias de Cataluña siguen siendo muy alarmantes. Quizás por esto ha renunciado el Gobierno á enviar allí á Martínez Campos, el héroe de Valencia y Cartagena, y ha nombrado general en jefe del ejército de Cataluña el teniente general Sr. Turon, á quien, por telégrafo, se le comunicó ayer dicho nombramiento.

De Cataluña se piden refuerzos á todo trance, porque parece hay decidido empeño por parte de aquellos intransigentes en proclamar el cantón.

Hablando de las fuerzas de que podrá disponer el general Turon, dice un periódico de anoche lo siguiente:

«A última hora hemos llegado á entender, por buen conducto, que el general Turon será el encargado de dirigir las operaciones en Cataluña, al cual se le confía el mando de 10,000 hombres; pero se nos ocurre preguntar: ¿De dónde piensa sacárselos el Gobierno? ¿De la reserva? Entonces, este apreciable militar no se encamina á Cataluña á operar, sino á organizar un reclutamiento más ó menos numeroso.»

La situación de aquellas provincias la manifiesta *El Imparcial* en los siguientes sneltos:

«Según telegrama cifrado del gobernador de Barcelona, la situación de aquella provincia va siendo cada día más alarmante, temiendo que los elementos exagerados que en ella existen logren dominar en breve si el Gobierno no acude con rapidez á enviar los recursos que pueden evitar el conflicto.

«El capitán general interino de Cataluña, Sr. Cañas, ha telegrafado al Gobierno exponiéndole la absoluta necesidad de que se nombre capitán general en propiedad, y que se envíen generales, jefes y oficiales para reorganizar aquel ejército.»

También Pavía, á pesar de que ya es mariscal de campo, teme que vuelvan á reproducirse los graves desórdenes de Andalucía. Esta creencia es en verdad muy fundada, puesto que en cualquiera época que no fuera de anarquía tan completa como la presente causarían verdadero espanto los sucesos que allí ocurren, aun hoy que se da por vencida la insurrección.

Un periódico refiere de Málaga lo siguiente:

«Hace cuatro días que estuvo á punto de ser incendiada la iglesia de la Victoria, con cuyo motivo hubo tiros y se cogieron vasijas de petróleo, estopa, gerings y gansúas; al día siguiente se pretendió también incendiar el cuartel de Capuchinos.

Todas las noches y muchas veces á la mitad del día se oyen disparos de fusil en diferentes puntos de la población, donde no hay más que el ayuntamiento y los voluntarios, señores de vidas y haciendas.»

Y *La Correspondencia* dice:

Según carta que ha recibido el diputado señor García Romero, le han incendiado casi por completo un monte de su propiedad, en término de Genalgual, provincia de Málaga, dejándolo casi por completo aislado.

Es curioso el siguiente snelt que refiere noticias de Cádiz:

En visperas ya del desenlace de la insurrección cantonal, el comité de salud pública de Cádiz ordenó la exacción de un semestre anticipado de las contribuciones directas. Bajo la presión del terror que dominaba entonces al vecindario, algunos contribuyentes se apresuraron á pagar sus cuotas y la suma recaudada quedó en tesorería, sin que de ella se haya dispuesto para objeto alguno, antes ni después de concluida la insurrección. Los interesados han reclamado, pues, la devolución de unas sumas tan arbitrariamente exigidas; pero el señor jefe económico de la provincia ha consultado al Gobierno, y hasta ahora, según parece, no ha recaído resolución.

«Si habrá alguno que tenga la candidez de esperar que le devolverán el dinero? Pues si todos los federales hubieran hecho lo mismo, dejando el dinero al marcharse, era capaz el Gobierno de mandar erigir una estatua.

«¿Cómo andarían tan de prisa aquellos buenos federales?

Tampoco los conservadores descansan.

Cuenta un periódico que el general Villacampa, al girar una visita á Villareal, provincia de Castellón, «dijo en alta voz en el ayuntamiento, ante la reunión, en son de propaganda, que pronto se daría un golpe de Estado proclamándose á D. Alfonso y Montpensier, única solución posible en España.

«¿Quién duda que los andaluces, por ejemplo, estarán entusiasmados con el duque, á cuya infame ambición deben todas las gravísimas desgracias que les han ocurrido de cinco años á esta parte?

De Cartagena se tienen hoy pocas noticias. *La Correspondencia* de anoche dice que parece que aquellos insurrectos van á hacer una expedición á la costa con las fragatas de que disponen, tripuladas por los presidarios, para buscar víveres y fondos. Se teme un nuevo conflicto parecido al que ya han producido anteriormente.

Otro periódico dice á este propósito:

«Por el ministerio de Marina se ha dispuesto que una escuadrilla de pequeños buques de guerra vigile á los que salgan de Cartagena para impedir que los efectos de su arsenal sean impunemente vendidos ó cambiados por víveres.

Un poco tardío nos parece el remedio, pues las ventas y cambios se hicieron hace ya bastantes días.

El juez de primera instancia de Cartagena llama y emplaza desde La Palma á los diputados constituyentes D. Antonio Galvez Arce, D. Roque García, D. Nemesio Torre Mendíeta, D. Alfredo Sanvalle, D. Antonio Alfaro, D. Alberto Araus y D. José María Pérez Rubio; y á D. Pedro Gutiérrez, D. José Baret Torrents, D. Pedro Roca, D. José Ortega Cañavate, D. Juan Cobachos, D. Pablo Meléndez, D. Francisco Ontuño, D. Pedro Aleman, D. Juan José Martínez, D. José García Torres, D. Miguel Moya, D. Francisco Minguez Trigo, D. Eduardo Romero Sernós, D. Pedro Carreras, D. Félix Ferrer, don Nicolás Calvo Scasti, D. Juan José Muñain, D. Gonzalo Osorio Pardo, D. Nemesio Torres Mendíeta, D. Fermín Lermes, D. José Maculé, D. Manuel Cárcelos, D. Esteban Nicolás Eduarte, D. Wenceslao García, don Pablo Martínez, D. José Rufino Ortega, don Wenceslao Clivilles, D. Manuel Carrascosa y D. Francisco Valverde, para que se personen en aquel juzgado á prestar sus declaraciones indagatorias y sustanciarse con su presencia el sumario empezado contra los mismos y otros sobre rebelión, sedición y otros actos cometidos en aquel partido.

Pues á voces, que están muy lejos.

Se dice que el general Lobo debe haber salido ya de Gibraltar con la fragata *Navas de Tolosa*, convenientemente tripulada, y que la escuadra se halla en Algeciras ha-

ciendo crucero y ocupando la tripulación en ejercicios.

En Valdepeñas ha habido un verdadero motin, en que ha tomado parte la mayoría del vecindario con algunas de las autoridades á la cabeza. El motin parece haber sido el amontonamiento de mercancías que la empresa de la vía férrea ha hecho en aquella estación, á causa, según dicen los vecinos, de falta de interés en parte y también de material de transporte.

Es mucho que no dicen los ministeriales que el escándalo fué de resultados de alguna conspiración carlista.

CATÁSTROFE.

Una nueva y terrible ocurrida en la madrugada tiene hoy el privilegio de ser objeto de conversaciones y comentarios en todos los círculos de la población, y aumenta la larga lista de calamidades públicas que pesan sobre la desdichada España, cuyos habitantes parecen condenados á no gozar de reposo, tranquilidad y seguridad personal.

Desde luego se comprende que el descarrilamiento funesto, que es la catástrofe á que nos referimos, da lugar á todo género de recriminaciones contra las empresas constructoras y explotadoras de ferro-carriles, á las que no por primera vez, y acaso también no sin fundamento, se acusa de haber mirado siempre más por sus intereses que por la buena construcción y conservación de los caminos, originándose de esto la serie de catástrofes que hay que lamentar, no obstante la pequeña velocidad con que aquí marchan los trenes.

En el caso presente parece que no es culpa de la empresa lo ocurrido, según se desprende de lo que varios periódicos dicen.

No queriendo nosotros cargar con la responsabilidad de ser los primeros en anunciar el fallecimiento de algunas personas conocidas, y para que nuestros lectores conozcan los pormenores del tristísimo suceso, nos limitamos á insertar las versiones más completas publicadas por algunos diarios:

La Gaceta Popular dice:

«En un principio se dijo que el siniestro había tenido su origen en un hundimiento del puente; pero según persona que nos merece entero crédito y fué testigo presencial del suceso ocurrido al tren expreso, este venía descarrilado en una curva á gran velocidad, de lo cual pudieron enterarse algunos de los viajeros. Al tiempo de llegar al puente, dos de los coches se precipitaron al río, arrastrados por la máquina, y los de la cola montaron sobre ellos, destrozándose muchos de los mismos. La escena era imponente, y hasta la circunstancia de haber ocurrido de noche la prestaba mayor horror.

Cinco empleados de la línea y seis viajeros quedaron muertos en el acto: otros hacen ascender á 16 el número de los muertos, pero aun se esperan nuevas desgracias, pues se nota la falta de algunos viajeros, y entre los destrozados coches pueden ocurrirse más víctimas de las que ya se han extraído. Ocho heridos de gravedad, unos 30 que lo fueron levemente y bastantes contusos han regresado á Valladolid, quedándose en Viana ó seguido á Madrid.

Así que se supo en Valladolid el siniestro se mandaron los auxilios facultativos necesarios, haciendo en lo posible menos aflicta la situación. También se formó en el acto un tren especial, que recibió á los viajeros y les facilitó proseguir su viaje á Madrid. El gobernador y juzgado acudieron al punto de la catástrofe para prestar los socorros más necesarios y formar la oportuna sumaria. Uno de los principales funcionarios de la compañía del ferro-carril del Norte marchó ayer de Madrid con socorros, cuatro horas después de la catástrofe. También salió un tren de Valladolid para recoger la correspondencia y equipajes que hayan podido salvarse.

Los destrozados del tren son terribles; la vía ha quedado destruida en una gran extensión de terreno. Ayer al anochecer, según comunicaciones oficiales, se ignoraba aun el verdadero número de las víctimas, que deben ser muchas, pues hay quien supone que venían en el tren expreso unos 900 viajeros, muchos de ellos procedentes de los pueblos de la costa y de la vecina República.

El vigilante de la línea del Norte, Sr. Horta, que parece ha presenciado la desgraciada catástrofe del tren expreso, supone que debe haber habido bastantes desgracias. Ayer tarde, como hemos dicho, se continuaba extrayendo algunas víctimas de entre los coches, todos los cuales, menos cuatro, han sufrido destrozos considerables.

Se ha dicho públicamente que en dicho tren venían los señores marqueses de Sardoal, el señor Romero Ortiz, la familia del general Barreñechea, la del Sr. Calderón Collantes, el señor Gómez Acebo, los Sres. López Lerdo, una cuñada del Sr. Topete y otras muchas personas conocidas en Madrid, á las que, según noticias, no ha ocurrido desgracia alguna. En la estación central hemos visto, efectivamente, á don Fernando Calderón Collantes con su familia, á la señora marquesa de Sardoal, á D. Emilio Bravo y un hijo suyo, y á D. Luis Gómez Acebo con su familia. Una señora, parienta del diputado Sr. Fernandez Villaverde, sufrió la fractura de un brazo y retrocedió á Valladolid, donde le ha sido hecha la primera cura. Un militar de alta graduación, nombrado recientemente para un cargo importante, ha fallecido. El conductor del tren, Sr. Gómez, ha resultado herido de gravedad; el maquinista y fogonero han sido víctimas de la catástrofe; también han muerto dos empleados de correos, un teniente de uno de los cuerpos de la armada, el hijo de un ministro moderado, un guardia civil y una hermana de la Caridad. A la estación de Madrid ha llegado una sefiorita con gravísimas lesiones y un niño que ha perdido ambos brazos. Juzguese la desgraciada escena que ofrecía anoche la estación de Madrid y que recordamos á describir!

El Imparcial añade:

«Podemos dar á nuestros lectores algunos detalles tan exactos como desconsoladores del terrible siniestro ocurrido ayer en el tren número 11 salido de Viana.

Este se componía de 17 coches arrastrados por dos máquinas. La extraordinaria velocidad con que era conducido el tren parece que fué la sola causa del descarrilamiento ocurrido á la una de la mañana y á corta distancia del puente de Viana, donde quedó detenido el tren. De este sólo se salvaron los cuatro últimos coches, los restantes quedaron completamente deshechos, habiendo llegado con la violencia del choque á introducirse unos carruajes en otros. A partir desde este momento no puede describirse el espectáculo allí producido por el siniestro.

El resultado de este ha sido doloroso, y hasta ahora se sabe que han sido encontrados ocho muertos, treinta y tantos heridos y un gran número de contusos; entre los primeros figuran, además de algunas personas conocidas, una hermana de la caridad, un guardia civil, el maquinista, fogonero y guardia-freno y dos empleados de correos. El equipaje y la correspondencia han desaparecido por completo, y los viajeros llegados anoche á Madrid han venido sin más que lo puesto. En tren de socorro salido de Valladolid parece que tardó mucho en llegar al sitio de la catástrofe.

Los viajeros que salieron á salvo y en disposición de continuar su camino, llegaron á las doce de la noche de ayer á Madrid. No puede describirse el espectáculo que ofrecía el andén de la estación del Norte, á donde habían acudido multitud de familias que llamaban ansiosas á los viajeros esperados, y que al verlos aparecer contusos los unos, heridos los otros ó venidos conmovidos. Los viajeros heridos llegaron anoche ascendiendo á 25, siendo grande el número de contusos. Entre la multitud de familias que allí vimos se encontraban las de Romero Ortiz, Bravo, Calderón Collantes, Topete, López Lerdo y otras.

La Iberia hace algunas indicaciones graves en la siguiente relación:

«A las doce menos cuarto llegó anoche á Madrid el tren que descarriló junto al puente de Viana, de cuyo triste acontecimiento nos ocupamos en otro lugar. Son horribles los detalles que refieren los viajeros llegados en dicho tren, y que por consiguiente se hallaron en el siniestro.

No ocurrió, como se dijo, hundimiento alguno en el puente, sino que el descarrilamiento fué producido por la fuerza encontrada de las dos máquinas que llevaba el tren, una á la cabeza y la otra detrás.

Los maquinistas, según cuentan los viajeros, no estaban de acuerdo para regular la fuerza que debían desarrollar las máquinas respectivas, y puesta á gran velocidad la de la cola del tren, ocasionó el descarrilamiento y multitud de desgracias en los viajeros, aposentados en los coches más inmediatos.

Los wagones y equipajes quedaron completamente destruidos. El número de los muertos no bajan de 16, y de 54 los heridos.

Los muertos, cuyos cadáveres fueron recogidos en el sitio mismo de la catástrofe, son, entre otros, los siguientes: una hermana de la Caridad, los empleados de Correos, el maquinista, fogonero, guardafreno, un guardia civil, un brigadier muy conocido en esta capital, un teniente de artillería de la armada, un oficial del ejército, el hijo de una persona bastante conocida de antiguo en la política y en la alta banca y otros hasta el número de 16.

Entre los 25 heridos llegados anoche á Madrid en el tren, venía una joven en un estado gravísimo y un niño de corta edad con los brazos mutilados. Otros muchos viajeros llegaron contusos. Los heridos más graves fueron trasladados á Viana.

Los referidos viajeros se lamentaban de que la empresa no enviara hasta después de una hora de ocurrido el siniestro los auxilios facultativos que se pidieron instantáneamente por telégrafo á Valladolid. Y aseguraban que de haberlos recibido con más oportunidad no serían tan grandes las desgracias.

Razones fáciles de comprender nos impiden publicar los nombres de las personas que han sucumbido en tan horrible catástrofe, así como omitimos otros detalles para no presentar á nuestros lectores en toda su espantosa desnudez el cuadro desconsolador que describía con todos sus colores el viajero que nos facilitó estos antecedentes.

Es un hecho, ya imposible de negar, la completa avenencia entre los intransigentes y el Gobierno que preside el Sr. Castelar. La sesión de ayer lo demostró palpablemente con gran asombro de los conservadores, á los cuales no conviene esta amistad que se ha echado el ministerio.

Cuando todo el mundo creía que el proyecto de ley de suspensión de garantías y autorización provocase una seria oposición de la izquierda, semejante por lo menos á la que se hizo por el mismo motivo durante el Gabinete Pi, se vió ayer con asombro que no hubo diputado alguno que pidiese la palabra en contra de la totalidad del proyecto citado, cuyos artículos pasaron casi todos sin discutirse, excepción hecha del que se refiere á la multa que han de pagar los padres de los hijos prófugos que eludan el cumplimiento de la ley de reemplazos.

Este suceso fué ayer comentado de diversas maneras en los pasillos del Congreso y en el salón de conferencias, siendo objeto de general curiosidad entre los muchos radicales y conservadores, que como moscas á la miel, acuden al rededor del Sr. Castelar, el conocer las condiciones con las cuales había conseguido este que la izquierda de la Cámara cesase en la hostilidad con que desde hace algún tiempo viene hostilizando á todos los Gobiernos que se han sentado en el banco azul.

El Sr. Casaldurno, al manifestar en nombre de la izquierda el propósito de no oponer dificultades al Gobierno, dejó entrever que el deseo de esta fracción sería que no se suspendiesen las sesiones, deseo que no fué negado ni concedido por el Sr. Castelar, que ocupaba entonces el banco azul.

Algunos maliciosos han esparcido el rumor de que hay inteligencias secretas con los de Cartagena, y que no se pasarán muchos días sin que se publique una amnistía general, merced á la cual puedan volver á tomar asiento en el Congreso los diputados que tomaron parte en el movimiento cantonal. Los periódicos conservadores se han hecho eco de este rumor, y ya ayer manifestaban la mala impresión que les ha producido.

El Diario Español escribe un violento artículo sobre esta materia, á más de algunos sneltos en su segunda edición; *La Epoca* también muestra extrañeza, y *El Imparcial* se revuelve ante la idea de que un convenio como el que supone pueda ser cierto, y de que la mayoría tolere una abdicación semejante, cuyo resultado final sería entregar el poder al Sr. Pi y Margall, el más odiado de los republicanos, según el diario de la plaza de Matute.

Sea de ello lo que quiera, como á nosotros no nos va ni nos viene nada en esta cuestión, consignamos lo que sucede para conocimiento de nuestros lectores. Nos alegramos, sin embargo, del chasco que se llevan los que creían tener el poder ya en sus manos.

Quizá la intenciona de hacer algunos días haya influido en la marcha de los acontecimientos, y en la unión que parece iniciarse entre las diversas fracciones del partido republicano.

Partiendo del supuesto de que los asuntos militares caen bajo nuestra jurisdicción, nos permitiremos dedicar cuatro palabras á algunos de ellos.

Según dice *El Correo Militar*, el Sr. González recibió cuando fué batido y herido por los carlistas en Ituriz la gran cruz del Mérito Militar, por un sarcasmo de la fortuna, loca y veleidosa como siempre. Ahora, para hacer más completa la suerte del ilustrado ex-ministro, le han concedido un segundo premio, el empleo de teniente general, por las referidas derrota y herida.

La noticia de *El Correo* nos obliga á rectificar la comparación que establecimos hace pocos días entre el general González y el Sr. Hidalgo, el de Vidra. La comparación era inexacta; supera la fortuna de aquel jefe á la de este, como se ha visto.

Conviene advertir que antes de meterse á ministro el Sr. González, solo se había dado á conocer por haber pegado á un Cura en Tarragona, cuando era comandante general de dicha provincia.

A propósito de dicho señor, dice *El Eco de España* que así él, como el Sr. Pavía, han ascendido en cinco años desde tenientes coroneles á tenientes generales.

El Correo Militar encomienda y corrige la plana al periódico alfonsino diciendo que en 1868 no eran tanientes coroneles los referidos señores, sino comandantes, y si aún esto, pues habían sido separados del ejército por conspiradores.

De manera que han salido á ascenso por año. ¿Cómo no han de amar y defender la libertad y la República de que tan ópinos frutos han obtenido?

Los señores conservadores obran ya dentro de la jurisdicción de la República como si estuvieran en su propia causa.

El Diario Español se ha mostrado lleno de disgusto por el próximo nombramiento del brigadier Azcárraga para secretario general del ministerio de la Guerra. Sin duda no es conservador este jefe, cuando aquel periódico pretende derribar su candidatura al alto puesto, alegando en contra suya que tuvo parte no pequeña en la cuestión de los artilleros. Nos importa poco esta acusación, ni las defensas del Sr. Azcárraga que publican otros periódicos, siendo lo importante consignar la exigencia hecha con desenfado por *El Diario Español*.

El cual periódico también se indigna de que se trate de nombrar capitán general de Cataluña al Sr. Acosta, que sólo por esto presumimos que no ha de ser conservador. Que los unionistas quieran influir en los negocios de la República, no nos extraña, porque cada cual arrima el ascua á su sardina; pero si quiera que se valgan de procedimientos un tanto pudorosos...

Parece que Moriones no va de general en jefe del ejército del Norte, sino con un cargo subalterno.

De manera que no tendrá para sí toda la gloria que recoja en la campaña. Es de sentir esto, porque el Sr. Moriones se cree muy capaz de adquirir toda la gloria de un Napoleón.

Como los gobernadores republicanos están tan escasos de fuerzas militares se han dado á discurrir sobre la manera de hacerse con gente armada que les guarde de los picaros carlistas, poco dispuestos á dejar en paz á la República y á sus delegados.

Entre los procedimientos más fáciles para lograr esto, ha creído el gobernador de Alicante que no había ninguno como el de levantar partidas de hombres de bien que persiguieran á los carlistas.

Al diablo podía ocurrírsele una manera mejor de acrecentar las huestes legitimistas.

El Imparcial dice, sin embargo, que la invención daría muy buenos resultados. Esto y el llamar *honorable* á través de una epístola á cierto correspondiente que tiene ó tenía en la frontera *La Epoca*, son los dos rasgos más salientes del número de hoy de aquel periódico.

El Gobierno anda muy apurado con lo que ocurre en el asunto de las reservas, y como saben los lectores, la Asamblea participa de este azoramiento y es capaz de votar la pena de muerte, si la de confiscación no basta, solo para impedir que los mozos abandonen las filas de la República.

Parece que el apuro del Gobierno y la Asamblea es muy legítimo (el apuro solo, entendiéndose bien), pues las noticias que de todas partes se reciben, prueban el poco entusiasmo por las quintas republicanas que se ha apoderado de los mozos.

En Andalucía, según comunica el general Pavía, la falta de respeto al principio de autoridad es causa de que las reservas hayan dado un resultado nulo.

Se sabe que á Lisboa llegaron el día 8 cincuenta y dos jóvenes procedentes de Madrid, que iban huyendo del fusil de la libertad.

En Cataluña, Aragón, Maestrazgo, Valencia y en muchas provincias del Norte, las filas carlistas engrosan con mozos de veinte años de edad.

En las demás provincias entran en caja todos los mozos... que se presentan.

Si en la cuestión de quintas ocurre esto, ¿qué ha de pasar en la del empréstito? Lo siguiente que refiere *La Correspondencia*, testigo de mayor excepción:

La suscripción nacional al empréstito votado recientemente por las Cortes, parece no va dando el resultado que esperaba la Asamblea, pues hasta hoy es muy escaso el número de suscriptores, tanto en Madrid como en provincias.

Mal han sentado á *La Epoca* los aires contrarios á la restauración alfonsina que parecen prevalecer en las esferas unionistas y radicales. Contrariamente á lo que los partidarios del joven coligial teresiano pensaban y daban á entender á sus amigos, los conservadores de la revolución (horrible conjunto de palabras) se niegan á patrocinar las aspiraciones de los afectos á la dinastía para siempre derrocada en Alcolea, y más atentos á su ambición é interés que al interés y ambición de aquellos, trabajan por su

cuenta, en la esperanza de alzarse sólo con el santo y la limosa, fundando una República unitaria con explotación exclusiva de trayendo un manifiesto extranjero que se presta a repetir el ensayo de monarquía saboyana.

Que esto pasa en el seno de esos partidos agrupados tan solo para ostentar el nombre de conservadores, combatir a los carlistas y enroscarse como serpientes al cuello de la República, es indudable. Ya se advierten públicos indicios de esto; ya apenas dejan lugar a duda las indicaciones de la prensa serranista y radical; muy pronto han de venir en público las comedias para hacernos saber las verdades que mutuamente se han de echar en cara.

Como *El Gobierno* ha dicho que ni Topete llamó a Serrano, ni éste detestaba en Francia tentativas alfonas, *La Epoca*, con profundo y mal disimulado despecho, dice:

«Según *El Gobierno*, ni el Sr. Topete ha estado en el ministerio de la Gobernación, ni en pocas ni en muchas palabras ha telegrafado desde allí al general Serrano sobre la conveniencia de su venida.

A pesar de esta rectificación, la noticia sobre que versa no había sido comunicada por tan seguro conducto, que nos otea mucho trabajo renunciar a creer en su exactitud. En cambio admitimos sin dificultad alguna que al duque de la Torre no le detuviese en Francia ningún pensamiento de fustión dinástica, porque es, en el tiempo en que vivimos, más fácil derribar dinastías que fundarlas, como lo acredita la experiencia verificada en D. Amadeo de Saboya.»

Leemos en *La Esperanza* lo siguiente:

«La comisión central de abogados para la protección y defensa de los carlistas, nos ruega invitarnos a todos los que padecen por la causa en los presidios y cárceles, a que envíen a dicha comisión nota nominal de los que haya en cada establecimiento, y breve noticia de las causas o procedimientos de que son objeto, y del trato que reciben, para hacer en su favor lo que se pueda. Las comunicaciones al Sr. D. Luis de Trelles, presidente de dicha comisión; Madrid, Atocha, 135.»

Leemos en *La Reconquista*, y comprendemos la indignación que habrá sentido al leer el párrafo final de la carta del Sr. Escobar:

«Con el remordimiento de manchar las columnas de *La Reconquista*, copiamos a continuación otra carta del Sr. Escobar, que merece ser conocida.

Dice así ese escrito:

«BARRITZ, 7 de Setiembre.—Mis queridos amigos y compañeros: Gracias a Vds. me he enterado de lo que dice un periódico, del cual no he visto jamás un solo número, y que lo tanto todos los días, y que copia luego con su acostumbrada buena fe el más procaz y desvergonzado de los diarios carlistas.

Poco favor hacen al caballero marqués de Valdespina esos amigos suyos, que le suponen capaz de tales exigencias con un enemigo indolente que cae en sus manos; pero la verdad es que ni el señor marqués de Valdespina me exige nada, ni yo tuve, por consiguiente, nada que prometerle. Así, pues, al asegurar los tales periódicos que por el señor marqués saben mi compromiso de encarnistamiento a plazo fijo, han cometido, además de una tontería, un pe-

cado de que deben arrepentirse a fuer de buenos cristianos, si es que, como presumo, tienen una moral y una conciencia para su uso.

La política de intimidación será buena para los espíritus débiles o para los que tengan algo que les remuerda; mas para los perros viejos del periodismo y de la política, cuya historia es limpia y diáfana como el cristal, la política de los embustes y de las amenazas es la carabina de Ambrosio colgada de un clavo.

Es cuanto tiene que decir a Vds. su afectísimo amigo y compañero, Ignacio J. Escobar.»

Ante todo, devolvamos uno a uno al Sr. Escobar todos los adjetivos de la carta. Después diremos que con la buena fe propia de la moral del diario conservador, comete la impostura de atribuir a *El Apagador* y a *La Reconquista* lo que no han dicho. Conste, esto, y conste que decorosamente no se puede discutir con periódicos que empiezan por faltar a lo que deben a sus lectores, ocultándole siempre la verdad de lo que dicen los que con ellos discuten.

Ni *El Apagador* ni *La Reconquista* han dicho que el noble y caballeroso marqués de Valdespina exigiera del Sr. Escobar su conversión al carlismo. No tenía para el marqués de Valdespina exigir nada del director de *La Epoca*. Lo que hemos dicho, y lo que es la verdad, es que el Sr. Escobar fue quien anunció al señor marqués de Valdespina el cambio que iba a hacer en su periódico, convencido de que no había más salvación que el carlismo. Esto es lo que hemos oído de los labios del noble marqués de Valdespina, y lo que hemos dicho nosotros y lo que sostenemos sin insolenencias ni procazidades conservadoras.

Estos conservadores se creen dueños de insultar a todo el que se atreve a denunciar sus marrullerías y embustes.

Por supuesto que *La Epoca* está desequilibrada por completo, habiendo conseguido el carlismo hacer perder su habilidad, cosa que jamás lograrán ni los moderados más astutos ni los más furibundos federales.

Er tratándose de combatir a los carlistas, el miedo le pone trémula y no sabe hacer otra cosa más que dar pasos de ciego.

Ahora digo que el rey de España se ha negado a admitir en su ejército a los oficiales españoles que se le han presentado a pedirlo.

Hariamos tan poco favor a nuestros suscriptores desmintiendo tal absurdo, como *La Epoca* hace a los suyos propalándolo.

Ayer se presentó sobre la mesa de la Asamblea un llamado dictamen de comisión, favorable al proyecto del Sr. Sanfer, de implantar en Cuba el tit. I del Código fundamental, cuando aquí se halla atropellado, marchito y seco.

Parce, sin embargo, que sólo estaba firmado por tres de los nueve individuos de la comisión, y que la mayoría de esta no acepta el dictamen, presentado con tanta precipitación por los reformistas a ver si podían dar un golpe de mano antes de ser suspendidas las sesiones de Cortes.

Leemos en *La Discusión*:

«Hemos leído en *El Correo Militar* un suelto sobre el coronel que fue del tercer tercio de la Guardia civil, D. Cayetano Freixa y la carta

que este señor dirige al citado periódico. Dice el coronel Freixa que nadie tenía conocimiento del noble pensamiento que le impulsó a pasarse al partido carlista. *El Correo Militar* inserta esta carta y no la acompaña de una sola protesta, nada dice respecto al noble pensamiento del coronel traidor, y las palabras del comunicado quedan sin correctivo. Esto no obstante, dice *El Correo* que su misión única es la regeneración del ejército. ¿Entiende *El Correo* que se regenera el ejército dando publicidad en sus columnas a escritos como el del coronel Freixa? ¿Cree el colega que en estos momentos tan graves debe un periódico que se titula defensor de los intereses del ejército y de la armada insertar sin correctivo frases inconvenientes de un militar que ha faltado a sus deberes?»

Si el coronel Freixa en vez de tener una hoja de servicios limpia de toda mancha y de no haber faltado nunca a sus deberes, hubiese robado la caja de su regimiento, hubiese servido en Cádiz o Melilla, y para fin de fiesta se hubiese sublevado por la República federal, estamos seguros de que *La Discusión* le consideraría como un cumplido caballero, digno de toda clase de consideraciones.

Siga *La Discusión* por ese camino: ataquemos como los suyos honran al Sr. Freixa.

En confirmación de lo que en otro lugar decimos, hé aquí un suelto que dispara sobre el alfonismo, un periódico sagastino:

«Los periódicos alfonistas han inaugurado un período de misiones, y todos los días disparan sobre sus malos lectores sermones muy edificantes sobre el conocido tema de que D. Alfonso simboliza esto y lo de más allá.

La Epoca, que tiene muy poca afición al género o cultivado por *El Tiempo* y *El Eco de España*, toma por lo serio, porque así le conviene, la noticia de un diario noticiero sobre la creación de un partido nacional que combatía la restauración; de donde deduce que muy grande debe ser su partido cuando tanto se le teme.

La Epoca no advierte que el partido nacional contra la restauración no necesita organizarse, que ya lo está desde hace mucho tiempo.»

Y los alfonistas que lo esperaban todo de la serpiente que halaga a la República.

Dice un periódico revolucionario:

«Parece que los gallegos y especialmente los orensanos, tienen el triste privilegio de ser arcaicados, no bien se insurreccionan. Después de lo ocurrido en Bande viene ahora lo de Maside, donde se atropelló inhumanamente a los indefensos paisanos gallegos, causándoles muchos muertos y heridos.

El Gobierno debe reflexionar que la habitual mansedumbre de los gallegos puede llegar a faltar, en cuyo caso le aseguramos que no han de imitar a los canchales de Olla y Valencia.

Entiéndalo el pueblo español: nunca se le ha degollado más frecuentemente e impunemente, que en épocas de liberalismo.

SEGUNDA EDICION.

Las últimas noticias que hoy publica *La Igualdad* son las siguientes:

El presidente de la Audiencia de Sevilla dice

que en el pueblo de Cabezas no se ha cometido exceso alguno, como se había dicho.

—El comandante militar de Taffala dice anoche que el tren de ayer descarriló entre Marcella y Caparros, por haber levantado a guiso ralis una partida carlista. Dicho tren llegó a dicha ciudad sin más novedad que el retraso de cuatro horas.

—Ayer salió para Velaz-Blanco (Almería), la columna que ha de perseguir a la partida carlista que se levantó ayer en dicho punto.

—El general Turon conferenció anoche con el ministro de la Guerra sobre el nombramiento de dicho general para el cargo de jefe del ejército del Norte.

—Ayer ingresaron en caja en Zaragoza 137 mozos de la reserva.

—El general duque de la Torre sólo permanecerá en la Granja unos cuatro días, pasados los cuales regresará a Madrid.

—Las facciones reunidas de Vallés y Segarra estaban ayer a las doce en Calaceite, fuertes de 2.200 infantes y 60 caballos, saliendo después en dirección a Fresneda.

—La columna de Rodríguez se hallaba en Valjunquera.

—El Pretendiente se dirigía ayer por la costa a la provincia de Vizcaya.

—La columna del brigadier Loma estaba ayer en Azpetilla.

—Segarra con 6.000 hombres estaba ayer en Torre de Compte.

—Ayer se firmó el ascenso a mariscal de campo del brigadier Portilla.

—El general Santa Pau, regresará en breve a Zaragoza.

Según el diario republicano, entre los infelices que murieron de resultas del descarrilamiento del tren express de ayer, se cuentan el brigadier Cadorniga y un hijo del señor Bertran de Lis.

Aunque aparezca otra cosa de las declaraciones que en público hace el Gobierno acerca de los sucesos de la otra noche en Madrid, es lo cierto que los ministros no han visto muy clara la conducta del gobernador de Madrid, cuando se anuncia que está ya extendida su separación y el nombramiento del Sr. Prefumo para la plaza que deja vacante.

Se asegura también, que si el general Socas no se apresura a presentar su dimisión, será destituido del puesto de director de la Guardia civil y reemplazado por el general Coballos.

Estas dos noticias parecen que han disgustado mucho a los hombres de cierta fracción liberal, que creemos escusado nombrar.

Los ministerios de Gobernación y Guerra, que hasta ahora habían estado suministrando noticias del levantamiento carlista, han dejado de hacerlo desde hoy, por orden de los Sres. Sánchez Bregua y Masanave.

Por esta causa no podemos decir nada a nuestros lectores de lo que ocurre en el Norte.

No debe ser muy bueno para el Gobierno cuando lo calla.

Continúan los intransigentes en su actitud benévola al Gobierno, y continúan los conservadores censurando al Sr. Castelar por los tratos que suponen han mediado entre las dos fracciones del partido republicano.

Dícese que en la Mancha han tenido las tropas de la República un encuentro poco afortunado con las fuerzas carlistas que manda el Sr. Merendon.

La sesión del Congreso ha sido muy pacífica. A la hora en que cerramos este alcance continúa la discusión del artículo 5.º del proyecto de autorizaciones.

Créese que quedará votado hoy mismo.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

LA PALMA, 11.—(Servicio especial de la Agencia.)—Ha llegado el general Martínez Campos.

Ha conferenciado con el general Salcedo, inspeccionando el campamento.

En el mismo tren que trajo al general han llegado para mayor seguridad los prisioneros Plaza, Cubero y Lita, sentenciados a muerte.

PARIS, 11.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, a 58-05.

El 5 por 100 ídem, a 92-25.

El exterior español, a 20-00.

Consolidados ingleses, a 92 5/8.

En el Bolsin se han hecho:

El exterior español viejo, a 19 13/16.

El interior ídem, a 15 15-16.

Según noticias de Roma, el Papa se halla en buen estado de salud.

PARTE OFICIAL.

Por decretos del ministerio de la Guerra, que publica la *Gaceta* de hoy, se promueve al empleo de brigadier al coronel del 2.º regimiento de infantería de Marina, D. Emilio Calleja e Isasi, y al empleo de mariscal de campo al brigadier D. Segundo de la Portilla y Gurriera.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—San Leoncio y compañeros mártires.

SANTO DE MAÑANA.—San Felipe, mártir.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de las Escuelas Pías de San Fernando, donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde se cantarán Vísperas, Salve y reserva.

Continúa la novena de Jesús Nazareno, en su iglesia; a las diez habrá Misa mayor, y por la tarde ejercicios, en los que predicará D. Emilio Santa María.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de los Remedios en Santa Cruz, 6 de la Salud, en Santiago 6 San José, a las 10 y 11.

IMPRESA DE D. ROQUE ARAJOS, a cargo del mismo. Calle de Pelajo, núm. 34.

SECCION DE ANUNCIOS.

CON EL TITULO DE LA GRANDE EMPRESA MALOGRADA Y SU PRÁCTICO REMEDIO, O SEA EL LIBRO PARA TODOS

se halla de venta la nueva obra que acabará de dar a luz el Dr. D. Valero Pelacín y Campo, Magistral de Huesca. Su precio, módico como el que ha fijado a todas sus producciones, es 12 rs. con el retrato del autor.—Hállase en Madrid en la Librería Católica, Arenal 20.—Aguado, Pontejos, 8.—Leocadio López, Cármen, 18.—En Zaragoza, librería de la Vinda de Uredia.—Ídem de Comín.—En las demás ciudades de España en las principales librerías.

En los mismos puntos se encuentran también de venta las siguientes obras del autor: *El Testamento de un democrata cristiano*, 6 rs.—*Armonía y dependencia entre el Catolicismo y la razón que lo rechaza*, 10.—*Calculara Política del Rey, del Gobierno y del Pueblo*, 2.—*Conferencias casuales con un eminente aeo*, 3.—*El fondo del corazón y de la conciencia para la época presente y la futura*, 10.

COALTAR SAPONINADO LE BEUF.

Desinfectante enérgico cicatrizante de las llagas, adoptado en los hospitales de París.

Este excelente tónico ha sido muy útil para la cura de las heridas de guerra durante el sitio de París. Su acción es verdaderamente maravillosa en las úlceras gangrenosas y carnosas, las escaras, aftas, otitis purulentas, etc., etc.—Como desinfectante orgánico es muy higiénico, purifica el ambiente, quita el sordo, consolida los puntos de salida de la herida, etc.—Basta, para curar la herida de L. Le Beuf, ex farmaeúto de los hospitales de París.—En Madrid, en las farmacias de Moreno Miguel, J. Simón, Hernáiz, Escobar, Sánchez Ocaña, Ortega y Cárlos Utrera y en todas las boticas de provincias. La Agencia franco española, 31, calle del Sordo, en Madrid, si va los pedidos.

HIERRO QUEVENNE

APROBADO POR LA Acad. de Medicina DE PARÍS. AUTORIZADO POR Circular especial del MINISTERIO.

El hierro QUEVENNE se emplea en todos los casos en que los ferruginos están indicados: no enagrega la dentadura; es la preparación ferruginosa más activa, más agradable y más económica; basta con frecuentar un frasco para curar una clorosis.

La experiencia me ha demostrado que ninguna preparación ferruginosa es mejor tolerada que el hierro QUEVENNE, sin salir de los límites de las dosis moderadas. DOCHERET, Anuario de terapéutica, 1863.

El hierro QUEVENNE se vende en frascos de 100 medidas, a 3 fr. 50 c. MEDIO, a 1 fr. 50 c. y 500 frascos, a 10 fr. 50 c.

Deposito general en casa de VINA GENEVOIS, 14, r. des Beaux-Arts, a R. 15, y en todas las farmacias. Enjuice el sello Quevenne y la Marca de Fabrica arriba indicada.

JARABE PASTILAS BLAYN

Estos medicamentos, de un gusto agradable, alivian con gran éxito desde hace 20 años por los mejores médicos de París, curan los resaca, gripe, los catarros, males de garganta, catarro pulmonar, irritaciones de pecho, de las vías urinarias y de la vesiga. Véndese a 1, 50, 3 y 4 fr. casa BLAYN, farmacéutico en París, 7, Marché Saint Honoré. Deposito general en Madrid J. SIMON.

CHLORODYNA DEL DR. J. COLLIS BROWNE.

LA ÚNICA VERDADERA Y LEGÍTIMA.

AVISO A LOS ENFERMOS. Las personas que desean disfrutar de un estado tranquilo y reparador, sin dolor en la cabeza, y aliviar los sufrimientos consiguientes a largas enfermedades, fortalezcan el sistema nervioso y regularizar las funciones de los órganos del cuerpo, deben comprar el maravilloso remedio descubierto por el Dr. J. Collis Browne, artículo médico mayor del ejército inglés, la

CHLORODYNA.

Es el único admitido por la facultad de Londres como el más preciso de los subterfugos; el mejor remedio contra la tos, tisis, bronquitis y asma.—Conjura las fatales enfermedades: disenteria, fiebres, garratillo; tiene una acción casi milagrosa contra la diarrea, y es el único específico contra el cólera y la disenteria.—Corta los ataques de epilepsia, histéris, palpitaciones, pánico; alivia la neuralgia, reumatismo, gota, cáncer, dolores de muelas, meningitis.

Extractos de algunas cartas.—Lord Francis Gower escribió a la Mouta: «Charles Doregal, 11 Diciembre 1868: He comprado el último de Vds. por esta época, la Chlorodyna del Dr. J. Collis Browne de M. D. y export, y con el uso de este remedio como maravilloso, deo que se me ha de mucho favor de la causa.»—El señor conde Russell ha participado a la Reina de los médicos de Londres haber recibido del cólera de S. M. en Manila un efecto análogo al que el cólera, había sido allí terrible, y que el único remedio eficaz era la Chlorodyna.—(Véase la *Lancet* de Londres, 1.º Diciembre 1864.)

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y transmite los pedidos. (A.)

ALOS ENFERMOS

Hallar el medio de purgar durante algunos días, algunas semanas, y si necesario fuere, durante algunos meses, sin debilitar el estómago ni turbar sus funciones digestivas, tal es el problema sentado y resuelto por el Doctor Dehaut.

Contrariamente a otros purgantes, las Píldoras Dehaut no producen buen efecto sino tomadas y digeridas con la ayuda de buenos alimentos y de bebidas fortificantes (té, café, vino, buca, cerveza, buen caldo). Para purgarse con estas píldoras, cada cual elegirá la hora y la comida que más le convengan según sus fuerzas, su apetito y sus ocupaciones. Una alimentación confortable compensa enteramente la debilidad producida por la purga, y por esto fácilmente se decide uno a purgarse tan a menudo como lo exige el restablecimiento y la conservación de la salud.

Desde luego se ve que administrada así, la purga constituye un medio de curación eficazísimo contra un gran número de enfermedades en que son ineficaces las purgas poco frecuentes e interrumpidas.

PARIS, 36 RUE VIVIENNE D'CHABLE MEDICIN SPECIAL

DEPURATIF SANG PLUS DE COPAHU

Alimentos: Pomada que las cura en 3 días. Pomada anti-hemorrágica contra las pleuresías, capilares, etc., etc. Pomada que el purgativo vegetal (sin náusea) y alivia las curas radicalmente.

Alimentos: Pomada que las cura en 3 días. Pomada anti-hemorrágica contra las pleuresías, capilares, etc., etc. Pomada que el purgativo vegetal (sin náusea) y alivia las curas radicalmente.

Alimentos: Pomada que las cura en 3 días. Pomada anti-hemorrágica contra las pleuresías, capilares, etc., etc. Pomada que el purgativo vegetal (sin náusea) y alivia las curas radicalmente.

Alimentos: Pomada que las cura en 3 días. Pomada anti-hemorrágica contra las pleuresías, capilares, etc., etc. Pomada que el purgativo vegetal (sin náusea) y alivia las curas radicalmente.

Alimentos: Pomada que las cura en 3 días. Pomada anti-hemorrágica contra las pleuresías, capilares, etc., etc. Pomada que el purgativo vegetal (sin náusea) y alivia las curas radicalmente.

Alimentos: Pomada que las cura en 3 días. Pomada anti-hemorrágica contra las pleuresías, capilares, etc., etc. Pomada que el purgativo vegetal (sin náusea) y alivia las curas radicalmente.

Alimentos: Pomada que las cura en 3 días. Pomada anti-hemorrágica contra las pleuresías, capilares, etc., etc. Pomada que el purgativo vegetal (sin náusea) y alivia las curas radicalmente.

AGUA MINERAL SULFUROSA

del establecimiento termal de Engien a veinte minutos de París.

Con esta agua se curan las enfermedades crónicas de la laringe, de los brónquios, de las vías digestivas, las afecciones medulares de la piel, de nervios, uterinas y reumáticas; las que provienen de un temperamento escrofuloso y hereditario; la urea y la debilidad.—Precio, 6, 4, 8 y 3 rs. botella.

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y transmite los pedidos. (A.)

GRANDE EXITO EN PARIS! VELOUTINE CHLES FAY

POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO IMPALATABLE, INVENTO Y ADMEINISTRADO

Es el más fresco y transparente.—A 6 fr. la caja completa con bota en París, en España, 20 fr.—INVENTOR: Chables Fay, farmacéutico, 9, rue de la Harpe, París. En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, en Madrid, si va los pedidos.

Depositos en Madrid: Sres. Sánchez Ocaña, Moreno Miguel, Escobar, Fray y Pelipe Morales. En provincias, los depositarios de la Agencia franco española.

MEDALLA DE ORO 1867. DETENCION INMEDIATA DE LA SANGRE. MEDALLA DE ORO 1867.

PAPEL PAGIARI experimentado y empleado en los hospitales civiles y militares; sobra contra las hemorragias, heridas, quemaduras y flujo de sangre por las narices.—París, 7, rue Jussieu.—Madrid, por mayor, Agencia española; Sordo, 31; por menor, señores Moreno Miguel, Borrell, Sánchez Ocaña y Ortega.—Precio 7 rs. (N. 3580).

INJECTION BROU Higiénica, infalible y preservativa, la única que cura sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales boticas del universo. Exigir el modo, 30 años de éxito. París, en casa del inventor, 15, boulevard Magenta, 153.

ESTERILIDAD DE LA MUJER Ya provenga de efecto de su constitución, ya de accidente, curada completamente con el tratamiento de madame Laokapelle. Consultas todos los días de las tres a las cinco de la tarde, 27 rue Montcabor, París, cerca de las Tullerías. (Núm. 3731.)

ALCOHOL DE MENTA DE RICOLES. Esencialmente confortante, de un gusto y olor muy agradables, goza desde hace 30 años de una gran popularidad en Francia.

Es soberano contra las fatigas de estómago, las bilis, calma los nervios, disipa los dolores de cabeza, combate las neuralgias y favorece las digestiones más penosas. Purifica la sangre, facilitando su circulación; fortifica los intestinos, cura los vómitos, la diarrea, los cólicos, las opresiones y aturdimientos. Precio, 12 rs.—Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y transmite los pedidos. (A.)

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE COLBERT de la farmacia Colbert en París.

DEPURATIVO POR EXCELENCIA para la curación del virus procedente de antiguas enfermedades y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpes, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid Agencia franco-española, 31; por menor a 24 rs., señores Borrell, hermanos, Escobar, Moreno Miguel, Sánchez Ocaña y Ortega.